

MATICES DE UN ESPEJO ATENTO

por

GONZALO RODAS SARMIENTO

Contenido

Primera parte: La roca sabia

- 1) Primer acercamiento
- 2) El oro
- 3) El Ser
- 4) Las tres dimensiones
- 5) Facultades psicológicas
- 6) Pensar en el conocimiento
- 7) Pensar en el amor
- 8) Pensar en la existencia
- 9) Sentir el conocimiento
- 10) Sentir el amor
- 11) Sentir la existencia
- 12) Actuar para el conocimiento
- 13) Actuar para el amor
- 14) Actuar para la existencia
- 15) Evolución de la personalidad

Segunda parte: Hacia la senda

- 16) Necesidades y tendencias
- 17) Fragilidad
- 18) La vergüenza
- 19) Métodos
- 20) Algunos ejercicios para lograr la evolución
- 21) Motivaciones
- 22) Virtudes del Conocimiento
- 23) Virtudes del Amor
- 24) Virtudes de la Existencia
- 25) Disposición a cambiar

- 26) Péndulo de la Disposición
- 27) Discernimiento
- 28) Sincronías
- 29) Trascendencia
- 30) El sentido de la vida

Tercera parte: Cartas vivas

- 31) Indagando en la trascendencia
- 32) Comunicación extrasensorial
- 33) Vivir una muerte
- 34) Detrás de un velo
- 35) Regresión a esta vida
- 36) Regresiones a otras vidas
- 37) Regresiones entre vidas
- 38) El Registro
- 39) Meditación
- 40) Seres que ayudan
- 41) Un falso mito
- 42) Mis ángeles
- 43) Intentos de comunicación
- 44) Unos sueños trascendentales
- 45) Despedida

Primera Parte : LA ROCA SABIA

1

Primer acercamiento

Me fue difícil empezar este libro. No utilicé alguna frase genial como ocurre en "Don Quijote De La Mancha", de Miguel de Cervantes, con ese brillante inicio : "En un lugar de La Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme ...". O en "Cien años de soledad", de Gabriel García Márquez, con otro brillante inicio : "Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo".

Más bien, quiero comenzar de modo parecido a como Lucas dio inicio a su libro de la buena nueva, dirigiéndose a cada lector como "excelentísimo Teófilo".

No importa si no te llamas Teófilo o Teófila. De todos modos, me dirijo a ti como Excelentísimo o Excelentísima.

Tal como escribió Lucas en su libro, espero que este otro también te sea útil para descubrir certezas en las palabras que te resuenen.

Siendo así el presente inicio, como el de Lucas, pareciera que este libro sería sólo para cristianos. Pero, no, no es así. Basta con que admires a alguna persona que haya vivido su vida como la vivió Jesús de Nazaret.

Por el significado del nombre Teófilo, que se traduce como "Amado por Dios", pareciera que este libro sería sólo para personas que creen en una divinidad. Pero, tampoco

es así. Basta con que consideres la espiritualidad, aunque no esté ligada a alguna fe religiosa.

Recuerdo, por ejemplo, al gran filósofo griego, al que llamaban Platón. Él pone su espiritualidad en el mundo de las Formas. Entes inmateriales, absolutos, de los que deriva todo lo que existe en el plano físico. Las Formas, éas que muchos llaman Ideas, sin tener en cuenta que la palabra griega "idea" se traduce al español como "forma".

Existen muchas otras espiritualidades, por ejemplo en antiguas culturas orientales. Como ves, puedes sentirte libre. Todos y todas están invitados a este libro. Incluso, si eres excesivamente racionalista, te servirá si te cuestionas. No temas dudar. Piensa que a Descartes, el creador del racionalismo, se le atribuye esta famosa expresión : "Si dudo, pienso. Pienso, luego existo".

Ya puedo presentar mi propósito, al poner en un legajo de papeles una serie de cosas que el pudor sólo me impide hablarlas, pero me permite escribirlas. Son palabras simples y complejas al mismo tiempo, y ya que no me limité a guardarlas, espero que puedan servirte.

Este libro tendría que publicarse después de mi muerte, pero no creo que alguien estimare adecuado embarcarse en tan endeble balsa. Es por eso que lo pongo en el aire ahora que ya estoy en edad avanzada.

Escribirlo fue una aventura fascinante. Juntando escritos de mucho tiempo y poniéndolos en relación. Fue casi como dar vida a un sueño que parecía demasiado loco. Quiero que al leerlo, también te sientas formando parte de esa aventura, y te preguntes en cada página "¿ Cómo vivo yo ahí ?".

2

El oro

Con toda seguridad has escuchado hablar de la piedra filosofal. No quiero tomar en cuenta los deseos de magia que han surgido desde que el mencionado símbolo se convirtió en leyenda. Los acontecimientos no son mágicos. A lo más, puede que no entendamos cómo funcionan.

Podemos ir a lo esencial y admirarnos de la posibilidad de transformar un metal en oro.

Era ésta una antigua aspiración, en la prehistoria de la química. No hace tanto tiempo de eso. Sólo unos pocos siglos. En aquel entonces era un sueño de esos que no están llamados a cumplirse. Sin embargo, sucedió lo imposible. En el siglo XX se logró transformar plomo en oro. No parecía tan difícil. Bastaba con quitarle unos pocos protones al núcleo del plomo.

Por fácil que sea presentar dicho proceso, éste resultó tan costoso que, no sería rentable una industria de tal naturaleza. Nos seguimos quedando con el plomo, que también tiene usos importantes.

Eso sí, miremos lo positivo. Bueno, no sé si se puede decir "mirar". Es más bien poner atención a algo que podemos imaginar.

Al menos, yo me pregunto . . . ¿ acaso no será que en las remotas galaxias del comienzo de los tiempos unos pequeños trozos de oro se convirtieron en pesados plomos por acción de indeseables protones ? Por hoy, no creo que

la humanidad tenga cómo entrar en la aventura de averiguarlo.

Lo interesante es que todo este asunto podemos verlo como un símil de lo que ocurre en la persona humana. Algo valioso con que vine al mundo se transformó, en los años del comienzo de mi historia, en un pesado plomo por acción de alguna desgraciada experiencia que, quizás, ni siquiera recuerdo. Tampoco tengo que perder energía en odiar tal antigua vivencia. No importa si no la recuerdo. Igual puedo restaurar esa preciosidad con que vine al mundo, y que hoy no se la ve. Más bien, parece que uno arrastrara una mochila llena de plomo.

Algo de ese material pesado podemos transformar en oro. Para elaborar un prodigo como éste, tenemos que descubrir nuestra propia piedra filosofal.

Ya que estamos en el siglo XXI y en el ámbito de la persona humana, he preferido referirme a mi piedra filosofal como Roca Sabia. Es necesario no confundirla con aquella otra piedra mineral, que supuestamente funciona de manera mágica.

En este momento inicial del libro, entrando en materia, ya estoy en condiciones de aclarar un poco más cuál es su propósito. En primera instancia, el propósito es averiguar cómo una persona puede desarrollar su personalidad, de tal modo de mejorar como persona.

Cabe preguntarse "¿ y eso . . . para qué ?

Podrán surgir miles de respuestas a esa pregunta, y también muchas miradas escépticas. En lo principal, asumamos que la humanidad no va a mejorar mientras no lo hagamos las personas que la componemos.

Hay mucho que mejorar en el mundo. Tantas guerras devastadoras, que no las gana ningún país. Tanta corrupción. Una delincuencia creciente...

Y además, seguimos ensuciando el aire, hasta que empecemos a morir de calor en un hemisferio, y de frío en el otro. Para peor, destruimos la vegetación, encargada de limpiar el aire.

Todo esto y mucho más es lo que tiene que cambiar.

¿Y cuándo va a cambiar? Cuando empecemos las personas a dar pasos de cambio.

Amemos a nuestros hijos, a nuestros nietos, los bisnietos que vengan, los tataranietos. Que puedan tener un mundo mejor que el de hoy.

Así es, queridos(as) lectores. Transformémonos en semillas de un mundo nuevo.

3

El Ser

Antes yo creía que las personas estábamos compuestas de cuerpo y alma. Pero, de tanto meterme en talleres formativos comprendí el por qué de la Trinidad. Es que tenemos un tercer nivel, más profundo que el alma. Muchos lo llamamos "Ser". Es la parte espiritual. Lo entendí mejor cuando miré la Teoría de las Formas de Platón. Por lo que ahí se nos habla, se ve que el cuerpo y el alma pertenecen al mundo sensible, el que fluye.

El Ser está en el mundo de las Formas, esenciales y genuinas.

Están, por ejemplo, las Formas de la Belleza, la Justicia, la Verdad, entre muchas otras, siendo la Forma del Bien la perfecta, por sobre todas las demás. Así lo enseña Platón.

En cambio, en el ámbito físico del mundo sensible está el cuerpo físico, donde se perciben las sensaciones. No sólo las que provienen de un estímulo externo, como son el frío y el calor; también las sensaciones internas se reflejan en el cuerpo, como por ejemplo, ponerse colorado de vergüenza.

Y en el ámbito abstracto del mundo sensible está la parte psicológica de la persona, que nos permite interactuar con el entorno. Yo le llamo Alma o Psique.

Son tres, entonces, los niveles de la persona, en cuanto a conformación sustancial. El cuerpo y el alma están conectados, ya que comparten el sistema nervioso y

el endocrino. Por su parte, el alma y el Ser están también conectados, a tal punto que antiguamente parecían confundirse.

De esos tres niveles, aprendí, en años de estudio, que el Ser es una instancia positiva en lo más profundo de la persona. Tenemos una capacidad de amar, de maravillarnos de los otros y del mundo. Lo he experimentado. Tenemos convicciones esenciales que nos muestran un camino. He sentido esos principios.

El Ser está animado por un dinamismo de vida. Las realidades que lo componen emergen al realizarse en relación con el entorno, en particular, con otras personas. Cabe preguntarse por qué una persona se diferencia de otra. Seguramente es por el relieve que tienen sus realidades de Ser. Las que sobresalen, y también otras que parecen apagadas o escondidas.

Más importante aún es preguntarse para qué una persona se diferencia de otra. La respuesta la he visto escrita en libros antiguos. La humanidad es como una inmensa orquesta que nos necesita a todos, cada cual con su particularidad.

Desde que trato de aprender estas cosas, he querido conocer mi Ser. No es nada de fácil. Paradojalmente, el Ser es lo más sólido de la persona. Donde más avancé en este sendero fue en PRH, institución llamada "Personalidad y Relaciones Humanas". Aprendí que podemos tener acceso al Ser. Es como la roca en la cual podemos pararnos cuando todo parece derrumbarse. Puedo llegar más al fondo si me pregunto : Si yo fuera libre de organizar mi vida, sin las limitaciones que hoy existen, ¿qué haría, que diera sentido a mi vida, y me hiciera feliz en profundidad?

Hay que tomar en serio los anhelos persistentes. Son verdaderos "sueños locos".

Según los veo en mí, estos "sueños locos" no vienen a cumplirse, sino a moverme. Son luces a las que no he de llegar, pero me indican la dirección en la cual caminar.

Por otra parte, al mirar un aspecto negativo mío tomo conciencia que me señala aquella realidad positiva que está dormida o escondida y aspira a vivir en mí.

Cuando niño sentí muchas veces cómo yo cuidaba mi esencia positiva, a tal punto de no mostrarla, y habituarme a ello.

Platón lo enuncia de una manera que parece fácil. Nos enseña algo así como que empezaremos a conocer nuestro Ser cuando intentemos recordarlo.

Es el oro olvidado.

4

Las tres dimensiones

Los seres humanos tenemos tres dimensiones. Éstas son : el Conocimiento, el Amor y la Existencia. Cada una de ellas tiene presencia en los tres niveles de la persona.

Curiosamente, si miramos las energías que nos da el sol, llegamos a las mismas tres dimensiones. En efecto, el sol nos proporciona la luz y el calor, que representan respectivamente el Conocimiento y el Amor; y también el sol permite que se produzca la vida, que corresponde a la dimensión de Existencia. Por algo, las culturas antiguas consideraban al sol como símbolo de la divinidad.

Así como muchos dicen "Conócete a ti mismo", y "Ámate a ti mismo", también han de decir "Vívete a ti mismo".

Cada una de las tres dimensiones se manifiesta interiormente a través del respectivo flujo de actividad psicológica. Cualquiera puede reconocer estos flujos en sí mismo(a).

En primer lugar está el pensamiento, como representación mental de una idea, real o imaginaria, es como la luz fría, caracterizada por el color azul. Puede ser un juicio, un recuerdo, una deliberación, etc.

En segundo lugar, el sentimiento alude al estado de ánimo, como reacción a un estímulo. Se le llama "emoción" si aparece súbitamente con gran intensidad. Por su calidez, el sentimiento se relaciona con el color rojo. Éste puede ser de Presencia, como Alegría, Asombro, etc. En cambio,

puede ser de Ausencia, como Tristeza, Rabia, Vergüenza, etc. No por ser de Ausencia pueden tildarse de negativos. No lo son. Simplemente, algo que necesitaba se ausentó.

En tercer lugar tenemos también la actitud, que es la manera de estar presente en la vida, que me califica para decidir actos. Le asigno el color amarillo. Tengo actitudes antiguas que me inculcaron o que aprendí, o con las que me defendí. No necesariamente me construyen. Puedo probar nuevas actitudes frente a tal o cual situación, y escoger una.

Lo bueno de las actitudes es que, si bien no podemos controlar las situaciones en que nos vemos, podemos decidir la actitud con la cual enfrentar dichas situaciones.

Estas tres dimensiones no se presentan separadas, sino juntas, en diferentes proporciones. De esta manera, un flujo de actividad psicológica no es necesariamente de un color primario puro como los mostré algunas líneas atrás. Puede ser anaranjado, violáceo, verde, etc. Hay muchos tonos y matices.

A veces me sorprende tratando de pasar algún sentimiento como si fuera un pensamiento, ya que éstos tienen mejor prestigio.

5

Facultades psicológicas

Las facultades del alma, o psicológicas, son los tipos de manifestación de la persona, vale decir, las distintas capacidades para trabajar una dimensión de la persona mediante alguna de las típicas actividades de la mente.

Eso que parece complicado, no lo es tanto. Se puede explicar mejor mediante un símil. Algo tan simple como el Sujeto y el Predicado. ¿ Recuerdas eso, de las clases de Lenguaje ?

El Sujeto soy yo. O tú, o cualquier persona.

Lo más importante de una Oración es el Verbo. Aquí, parece que estuviéramos hablando de cosas religiosas, pero no.

Siguiendo con el verbo, en este caso ha de ser una de las mencionadas actividades de la mente. Más que verbo, es una expresión verbal, que actúa como un verbo.

Para que el asunto no se complique demasiado y se torne inmanejable, considero un esquema con sólo tres actividades, o expresiones verbales, que son las básicas :

- Usar el pensamiento. Eso es parecido a pensar en algo.

- Atender al sentimiento. Eso es parecido a sentir.

- Adoptar una actitud. Eso es parecido a actuar para algo.

Por otra parte, las dimensiones de la persona participan al modo de un Complemento, en la mencionada sintaxis.

Nuevamente, considero un esquema simplificado, con las tres dimensiones :

Conocimiento - Amor - Existencia.

En mis múltiples incursiones en cursos, talleres y lecturas me he topado con varias clasificaciones de las facultades psicológicas. Algo de cada una de ellas me ha resonado. Especialmente el Eneagrama, del cual solamente tomé el postulado del tres por tres.

Es así como resultan, en mi esquema simplificado, nueve facultades psicológicas, mediante las cuales vive la persona. Son tres verbos por tres complementos. Al menos para mí, funcionan. Pero, acepto que mi esquema no tiene por qué ser universal. Lo propongo con muchas ganas de que sea aceptado.

Aunque las facultades se construyen desde el Ser, existen diferentes circunstancias que la sociedad impone a las personas y que influyen en el desarrollo de sus facultades.

Por supuesto, las posibilidades de cualquier alma son mucho más amplias que este esquema sencillo que propongo. Lo hago así, para entenderlas mejor. Y para poder trabajar con uno mismo sin que el asunto se enrede demasiado.

Ya podemos enfocarnos en el desarrollo de la persona, o más bien dicho cómo ésta avanza en su formación, o también diríamos convertirse en uno mismo. Lo que se puede desarrollar, realmente, es una de estas facultades psicológicas, la que hubiera estado un poco atrasada, o postergada, o distorsionada.

Ninguna de las facultades ha de considerarse una meta. Todas son medios que te ayudan, algunas en gran medida, otras en pequeña medida.

Y no cometas el error de querer desarrollarlas todas en plenitud. Eso es absolutamente imposible para un ser humano imperfecto, como somos todos.

Recomiendo tratar de hacer algo por mejorar, en vez de disculparse diciendo "Yo soy así, y seguiré siendo así". Más bien, uno podría decir "Yo estoy así, por ahora".

A propósito, el español es un lenguaje que tiene una gran gracia. Se usa una palabra distinta para "ser de un modo permanente" que para "estar en una actual circunstancia". Me pregunto cómo se las arreglan en otros idiomas para hacer la diferencia.

De hecho, lo logran. Por ejemplo en inglés, si digo "I am a man", se entiende que es "soy". Y si digo "I am in Santiago", se entiende que es "estoy".

Los próximos nueve capítulos se refieren a cada una de las facultades. Te invito a mirarlas como quien se mira a un espejo muy especial. Llegas a él en blanco y negro, y el espejo muestra tu imagen en colores.

6

Pensar en el conocimiento

Ésta es la facultad que más he desarrollado. No por ello sería la más importante.

Incluye la capacidad para seleccionar información, o sea, validar lo que trata de llegar. También el saber mirar los razonamientos que llevan a una determinada afirmación. Con todo esto, nos forjamos una idea respecto a la realidad. Somos capaces de relacionar ideas, analizar contenidos complejos y elaborar síntesis. Y tantas otras formas de aprender. Incluso, hasta enseñar es una manera de seguir aprendiendo.

Es por eso que a esta facultad le llamo Aprendizaje. Es lo más característico, pero incluye mucho más. Por ejemplo, diferentes tipos de estudios.

Desde que entré al colegio empecé a desarrollar esta facultad, poco a poco, como un verdadero salvoconducto interno para poder considerarme digno. Lo seguí cultivando durante años de estudio con resultados exitosos. Me ha ayudado a entenderme.

Recuerdo, cuando yo tenía nueve años, el profesor de "Lecciones de Cosas", que era muy exigente, no me miraba muy bien porque yo pasaba "en la luna", como se decía en ese tiempo. Es que yo venía de otro colegio, mucho más pequeño, y sin mayor nivel de exigencia.

Una vez el profesor nos dio de tarea hacer un resumen de un texto de ciencias naturales, de tales páginas del libro. Para mí fue un tremendo desafío. Tenía muchas

ganas de lograrlo, pero se me hacía muy difícil. Esa tarde mi madre intentaba ayudarme con mi tarea. No nos entendíamos. Hasta muy tarde en la noche, estábamos ahí tratando de descubrir cómo había que hacer un resumen. Fue su amor de madre y su paciencia lo que hizo brotar de mí una capacidad que dormía desde siempre. Una capacidad de síntesis que nunca antes había conocido. Como una explosión de algo que tenía que salir al aire, de una u otra forma.

Así, logré salir airoso con la tarea.

Desde esa vez, la capacidad de síntesis es uno de mis puntos fuertes en esta facultad de pensar en el conocimiento.

7

Pensar en el amor

Hay distintos tipos de amor, como veremos más adelante en un momento propicio. En el lenguaje griego hay cuatro palabras para Amor. Por ahora, basta con entender que el afecto y la amistad son manifestaciones de Amor, las cuales son de interés acá. Esta facultad es la de pensar en el afecto.

Cuando pienso en el afecto, lo que hago es captar otros puntos de vista, otros pensamientos, otros modos de hacer las cosas. Aceptarlos como válidos. Un ingrediente importante es la comprensión. También el recuperar relaciones perdidas.

De aquí surge la disposición a perdonar, y también a pedir perdón. Son dos caras de una misma medalla, y están relacionadas con afecto en alguna de sus formas, o aunque sólo sea una simple amistad ocasional.

A esta facultad la llamo Conciliación.

Es razonable el slogan "Ni perdón ni olvido" mientras la reconciliación no pueda basarse en alguna forma de cercanía afectiva.

En lo personal, confieso que no he desarrollado esta facultad tanto como me gustaría. Creo que es muy difícil desarrollarla plenamente, ya que el tema del perdón es muy complejo. Pero, es bueno avanzar un poquito cada día.

En el Evangelio de Mateo, capítulo 9, Jesús nos enseña esta facultad haciendo referencia a una oración del libro de Oseas : "Quiero misericordia en vez de sacrificios".

El profeta Oseas fue capaz de perdonar la traición de su esposa.

Oseas nunca dejó de amarla. Incluso, devastado, cuando ella se fue con un hombre rico. El Altísimo dijo a Oseas : "Tú y tu mujer son un símbolo viviente de cómo yo amo a mi pueblo, a pesar de que se prostituyó y se alejó de mí". Oseas volvió a encontrar a su esposa cuando un mercader la ofrecía en venta como esclava. El profeta la compró y la llevó a su casa. Ella, llorando arrepentida; él, sin saber muy bien cómo tendría que actuar.

Sus hijos se pusieron felices al ver llegar a su madre. Oseas mostró que amaba infinitamente a su mujer.

Si os cuento esto es para hacer ver cuan difícil es el perdón. Pero, por lo menos, la conciliación incluye muchos aspectos más, no tan difíciles.

8

Pensar en la existencia

Algunos relacionan esta facultad, peyorativamente, con la "inmortalidad del cangrejo". Tratemos de no caer en la descalificación de algo que es buenísimo.

Se trata de explorar, innovar, dar a luz algo nuevo. O bien, establecer nuevos modos de actuar ante problemas concretos, sin depender de opciones preestablecidas. Es una capacidad de llevar a la práctica el conocimiento teórico.

A esta facultad le llamo Creatividad. Sólo merece tan bello nombre cuando sea algo más que "estar en la luna". Eso de estar en la luna, como se dice, es una forma primitiva de pensar en la existencia, cuando esta facultad no está aún muy desarrollada.

Más que crear, los seres humanos estamos hechos para descubrir. A su vez, el descubrir es resultado de una búsqueda.

La imaginación, bien encauzada, es esencial para la creatividad. Sí. La vapuleada Imagenación, que muchos miran con desprecio o, en el mejor de los casos, con reparo y desconfianza, como cuando le llaman "la loca de la casa".

Mi imaginación galopa como un brioso corcel. Así, he logrado desarrollar esta facultad, en gran medida. No es un caballo salvaje. Me lleva a recorrer vivencias pasadas buscando los llamados que hay en ellas . . . , para mí, . . . para el presente, en su amplio sentido.

Yo percibo la creatividad de las personas en un ambiente literario o científico. En ese sentido, distingo a Arquímedes y Julio Verne. A tal punto, que los he dibujado conversando entre ellos, en un relato de extrema ficción, de mi colección "Diálogos insondables". Lo mismo me pasó con Hans Christian Andersen y Marcela Paz.

Hay muchas otras formas de creatividad, por ejemplo en el arte de la pintura. Admiro a Salvador Dalí, a Mario Carreño, y muchos otros. En cambio, un pintor tan famoso como es Picasso, a mí no me dice nada. Le habla a otras personas.

9

Sentir el conocimiento

Es la facultad que más me gusta. Consiste en sentir y atender la voz interior que resuena con mensajes sabios. Es como identificar emociones pequeñas y qué nos las provoca. Así se recibe la inspiración. Con los pies en la tierra, y el oído del alma bien dispuesto.

Esta facultad ayuda mucho a sentir la matemática. Por lo menos, eso ha ocurrido conmigo. Cuando estaba en la Enseñanza Básica, al darnos a resolver un problema de matemática, el profesor de turno exigía escribir algo que llamaban Raciocinio, antes de dar solución al problema. El tal raciocinio era un montón de palabras provenientes de la razón, de donde supuestamente podía uno llegar a saber qué operación matemática había que hacer para dar la solución. Para mí, era tremadamente difícil proceder de esa manera. ¡Es que no hay derecho! Ésa no es la manera de aprender Matemáticas.

Yo dejaba un espacio en blanco en vez de efectuar raciocinio. Lo primero era resolver el problema. Sólo después de eso, traducía la operación efectuada, buscando las palabras que la explicaban. Entonces, intercalaba eso como mi Raciocinio.

Creo que esta facultad es eso que llaman Intuición. Aunque no estoy seguro de eso, le doy tal nombre, por el momento. De todas formas, la facultad misma se me ha dado bien. No sólo en temas matemáticos. También es importante en lo religioso. Yo tenía nueve años cuando me

enseñaban el Catecismo. De todo lo que este libro decía se podía entender algunas cosas y otras no. Hasta ahí todo bien. Pero había una aseveración desconcertante: Que si moría un bebé sin que sus padres hubiesen tenido el acierto de llevarlo a bautizar, esa creatura sería castigada yendo a un indigno lugar llamado Limbo.

En ese momento supe con certeza que, en esa aseveración, el Catecismo estaba equivocado. No me atreví a decírselo a nadie, pero hoy sé que no fui el único. Me dio mucha alegría cuando, años después, el Concilio Vaticano II sembró la eliminación del Limbo, lo cual tardó otro poco en dar fruto.

Lo importante de esto es que la enseñanza de la religión no se estaba efectuando de manera adecuada en ese tiempo, ni tampoco lo está ahora, ya que quedan aún muchos "limbos" que eliminar. A mí me parece que la enseñanza de religión debe ser más libre y universal. Al contrario de lo que muchos piensan erróneamente, incluso en nuestra época, afirman que existiría sólo una religión verdadera : ¡ La que ellos profesan !

No se puede seguir enseñando así a los niños. Es pisotearles la intuición.

10

Sentir el amor

En Griego hay cuatro palabras distintas para referirse a las diferentes clases de amor. Al amor gratuito se le llama "agape"; mientras que "filia" es el amor de amistad; "storgue" es el amor a los consanguíneos; "eros" es la palabra para el amor romántico y el amor erótico.

Mucha gente de hoy considera solamente el amor erótico. En cambio, el tema que nos ocupa en este preciso momento se refiere, principalmente, al amor gratuito, como máxima expresión del afecto y la amistad.

Recomiendo leer la primera carta de San Pablo a los Corintios, en su capítulo 13. Nos habla de esa clase de amor, en un himno maravilloso.

Sentir el amor gratuito viene siendo algo así como comunicarse profundamente con las personas. Con empatía. Tener en cuenta los sentimientos propios y los de otras personas. Dar y recibir amistad, cariño y cuidado. Llegar a los demás, a través de gestos, palabras o hechos.

A esta facultad le llamo Comunicación.

Hace poco tiempo me di cuenta de que el tema de la comunicación ha sido central en mí, a lo largo de toda mi larga vida. Antes, no lo sabía. Incluso, consideraba que esta facultad era de las más débiles en mí. De hecho, aunque la he estado desarrollando siempre, no ha sido de una manera convencional, sino muy poco usual, como tal vez podría decirse.

En efecto, todo lo que sea comunicarme con personas en un ámbito terrenal es muy débil en mí. Desde muy pequeño ha ocurrido así. Soy muy callado, y me cuesta sociabilizar. Ahí está el sector de mi comunicación que ha vivido casi apagado, o en penumbras.

Si en mi infancia hubiera estado de moda, como ahora, el Trastorno del Espectro Autista, me habrían puesto ese letrero, sin ninguna duda.

Años después de mi infancia, cuando tuve que elegir especialidad en la Escuela de Ingeniería, elegí Electricidad porque necesito estar en un contacto de tipo visual con lo que no se ve. Eso es algo que retrata mis inquietudes de comunicación. Y al elegir Mención me decidí por Teleco. Así llamábamos a las Telecomunicaciones.

En mi vida profesional me tocó trabajar en las estaciones repetidoras de la Red Troncal de Microondas. Tened en cuenta que las microondas no sólo sirven para cocinar.

La actividad de una estación repetidora es recibir una señal débil, amplificarla y emitir una señal tan poderosa que pueda llegar a la próxima estación. Para mí es un símbolo de la Palabra que aparece en Mateo 10, 27 : "Lo que te susurro al oído, proclámalo desde los techos".

Hasta hice clases de Propagación en la Universidad. Es un tema que me fascina. Cómo las invisibles ondas avanzan velozmente por el aire y qué dificultades encuentran y deben superar. La principal dificultad radica en un cambio anómalo en la curvatura de la onda, el cual se produce en ciertos casos debido a la presencia de capas atmosféricas con inversión de temperatura. ¿ Y por qué eso puede ser tan importante ? Porque la onda estará

llegando a destino por dos vías de distinto largo, pudiendo anularse entre ellas.

Trabajé en eso durante los primeros años de mi profesión, y lo disfruté . . . , hasta que todo se derrumbó cuando vino la dictadura. Pero, eso es otro tema, que no es el motivo de este libro.

Volviendo a la comunicación, debo agregar que me gustan las formas de comunicación no tradicional, por ejemplo, cuando, en "Volver al futuro II", Doc se comunica con el joven desde el antiguo y lejano oeste. Lo hace mediante un telegrama para ser entregado muchos años después, tal día, a tal hora, en tal ciudad, tal calle, en medio de una intensa lluvia. ¡ Genial !

Principalmente trato de estudiar, hasta donde puedo, la percepción extrasensorial. Y todo tipo de comunicación no física.

Cuando yo era un niño pequeño, una anciana tía abuela me hablaba de Carmelina, hermana de mi padre. Ella había muerto varios años antes de que yo naciera. Sin embargo, me sentí muy cercano a esa persona que me habría gustado conocer. Y nunca he dejado de sentirla así. Muy cerca. Siento que ella me quiere y me cuida.

En aquel entonces, me encantaba leer las revistas del Llanero Solitario. Y siempre he vivido como un llanero solitario, con antifaz, en su caballo blanco. ¡ Arre, Silver, vamos !

11

Sentir la existencia

Esta facultad la tengo poco desarrollada. Es la exaltación del ánimo, producida por admiración. Es espontaneidad, aventura. Es como tratar de obtener circunstancias que querré recordar. O como ser uno mismo a pesar de imaginar posibles consecuencias.

Nunca fui un bailarín. No logré aprender el rock and roll, a pesar de ser una música que me agrada. Pero, mi cuerpo no me acompaña mucho en eso.

Menos aún la música tropical. Es que ésta última me suena ficticia, como ponerme a la fuerza un ropaje alegre, cuando no me siento así. La verdadera alegría es distinta. Al menos, para mí, la alegría es como un globo que se va inflando, hasta que un pequeñísimo alfiler lo revienta.

No es mucho más lo que podría agregar acerca de la facultad de sentir la existencia, ya que nunca me ha sido fácil. Sin embargo, sé ponerle nombre a esta facultad. Antes quise llamarla "Entusiasmo", pero no me entusiasmé con ese nombre. Después me pareció mejor llamarla "Admiración".

Muchas veces he sentido entusiasmo con algo, pero no es lo más habitual. Talvez haya sido una dificultad importante en mi infancia eso que nombro como un pequeño alfiler capaz de reventar un gran globo de alegría. Creo que puede referirse a los castigos que uno recibía, a causa de un mal comportamiento.

Acaso me resisto a sentir con intensidad, porque si el globo se mantiene pequeño, es más difícil que alguien pueda reventarlo.

Quiero referirme a un caso que me impresionó al conocerlo en la web. Está relacionado con esta facultad de sentir la existencia. Aquí os lo cuento :

Desde niña, Dolores Hart quería ser actriz, y rezaba para ello. Al final de su adolescencia, en 1957, debutó en Hollywood con la película "Loving you". De hecho, en esa película, fue la primera actriz en besar a Elvis Presley en la pantalla grande.

Dolores cuenta que nunca olvidó cuando Elvis, en una pausa, le preguntó si leía la Biblia, y qué salmo prefería. Cuando una escena tan simple no se olvida, es por algo.

Dolores fue protagonista de varias películas, y compartió escena con otros famosos actores, como Anthony Quinn, Gary Cooper y Montgomery Clift.

Fue la película "Francis of Assisi" la que cambió su vida. Ella hizo el papel de Santa Clara, y se metió totalmente en ese rol. Con motivo de la filmación, el equipo viajó a Italia. Fueron recibidos en audiencia por el Papa Juan XXIII.

-Yo hago el papel de Clara -dijo Dolores al Papa, al ser presentados.

-No -le respondió el Papa, con su característico sentido del humor.

-Sí -insistió Dolores-, hago el papel de Clara.

-No. Tú eres Clara -sentenció proféticamente el Papa Juan XXIII.

Ese breve diálogo, que parecía no tener mayor importancia, fue otra pista inolvidable para esta chica.

Siguió pasando el tiempo. Un día, una amiga le pidió acompañarla a saludar a su amiga monja en Connecticut. Dolores se resistió un poco pero, aunque todo fuese por la amistad, accedió. Para ella, esa visita a la abadía Regina Laudis fue como una apertura de sentidos nuevos.

Dolores Hart decidió dejar el cine. Y volvió a ir a la abadía . . . , para quedarse.

En 2001 pasó a ser abadesa del Regina Laudis, y es miembro de la Academia que entrega los premios Oscar.

12

Actuar para el conocimiento

Hay muchas actitudes que puede uno adoptar frente a situaciones de compartir conocimiento. Por ejemplo, decir nuestras opiniones en forma clara, sin imponer la propia voluntad ni vulnerar los derechos de los demás.

No todas estas actitudes están relacionadas con enseñanza. Puede ser, simplemente, permanecer interesados por lo que hacemos. O bien, tener fuerza de voluntad y persistencia.

Si algo tienen en común estas maneras es que son formas de expresión. Es por eso que llamo Expresión a esta facultad.

Yo he desarrollado relativamente bien la expresión escrita. Debido a la lentitud de mi reloj interno es esta vía la que puedo trabajar. Por ejemplo, en el club de lectura en que estoy, yo necesito llevar escrito mi comentario cada vez, mientras que los demás prefieren hablarlo directamente.

Incluso, en mi temprana niñez, a la edad en que se supone que uno habla todo, yo sólo era capaz de modular un par de sílabas. Aprendí a escribir casi junto con aprender a hablar.

En mi vida adulta he podido exponer sin leer, pero no sin haber escrito previamente la exposición. Podría decirse que, parcialmente, he progresado en esta facultad. No del todo. Quisiera ser asertivo. Lo he intentado, preparando de antemano lo que he de decir, y hablándolo desde un podio

imaginario. No me resulta mucho la exposición tranquila, ni el lenguaje corporal.

El miedo a equivocarme ha influido, a lo largo de mis primeros años, en tener la costumbre de la expresión limitada. Ya lo he superado, en alguna medida.

También ha sido tema algo que no sé de dónde me viene : No me gusta decir de nuevo algo que ya dije. También lo he ido superando. Pero, lo que más ha influido es mi reloj biológico. Camina lento. Eso, no creo que se pueda modificar.

Hay mucha gente para la cual la facultad de Expresión es importantísima, y la tienen muy bien desarrollada. Por ejemplo, los que trabajan en la radio. Nunca olvidaré al gran Sergio Silva Acuña, un maestro de la expresión, quien tenía además, un sentido del humor extraordinario.

13

Actuar para el amor

Nuevamente, aclaro que me refiero a la más pura expresión de amor al prójimo.

Acá entra la capacidad persuasiva, de influencia y de convencer a los demás de la propia visión y provocar modificaciones en su comportamiento habitual. Tomarlos en cuenta. Y también, ser capaz de presentar un evento. O hacer que un encuentro sea entretenido.

También entra aquí la buena disposición a enseñar exitosamente. No como los profesores antiguos que intentaban meter conocimientos en el alumno, sino como un verdadero profesor, que despierta en sus alumnos algo que ya estaba dentro de ellos.

Incluso, es de acá también la habilidad para vender. Pero, eso no es lo mío.

A esta facultad le llamo Animación.

Para explicar de qué manera vive esto en mí, os cuento que cuando era niño chico me agradaba entretenér a las visitas. No es que yo fuera alguien tan prodigioso, pero me sabía completa, de memoria, la arenga de Arturo Prat. Y la declamaba con toda mi alma, especialmente esa frase final que sentenciaba “si muero, mis oficiales sabrán cumplir con su deber”.

Recitaba otras poesías y hasta cantaba una canción machista que me habían enseñado, y que decía: “Conmigo pueden ganar / conmigo pueden perder / pero nunca con mi perro / mi caballo y mi mujer”. A mis cinco o seis años,

no le tomé el peso a la ofensa que iba inmersa en esa canción, pero sin saberlo, se produjo un rechazo en mí, que de alguna manera iba a tener que manifestarse.

Todo iba muy bien, hasta . . . cierta vez . . . , que se me cruzaron las líneas. Parado en una silla, estaba yo representando a Arturo Prat en su arenga, y terminé expresando con solemnidad :

- ¡ . . . si muero, mis oficiales sabrán cumplir con mi mujer !

No fue una simple risita lo que se escuchó, sino un bosque de carcajadas, principalmente femeninas. Mi cara ardía. Se estaban riendo de mí por una equivocación que le puede pasar a cualquiera. ¿Qué tan grave puede ser cambiar los finales? Arranqué a perderme.

Fue la primera vez que dije un chiste tan bueno. Y ni siquiera lo entendí. También fue la última vez que mis padres lograron hacerme actuar artísticamente para las visitas.

Desde esa vez, mi facultad de Animación no se siguió desarrollando. Muchos años después, cuando sané ese asunto, empecé nuevamente a desarrollarla, pero aún sigue siendo algo que me estoy debiendo.

En esta facultad entra también, como ya dije, la docencia. Esa capacidad de enseñar que, un tanto apagada, la tengo, sin duda. No puedo dejar de mencionar la encrucijada en que estuve cuando di el Bachillerato y fui Puntaje Nacional. Si hasta salí en el diario. Bueno, no sabía si entrar a Pedagogía en Matemáticas o a Ingeniería. Me decidí por esta última. No me arrepiento, porque las cosas pasan para algo.

Incluso, hubo una oportunidad, años después, en que me desplegué como animador, cuando estuve en la Fundación Para un Mundo Nuevo. Aunque yo quedé muy conforme con mi actuación, no logré muchos frutos en esa oportunidad.

14

Actuar para la existencia

Hasta donde entiendo, esta facultad consiste en dirigir el comportamiento propio y ajeno en dirección a un objetivo común; ser capaz de organizar. Es la gestión de los recursos. Generar ambientes interesantes. Saber delegar. Todas estas cosas requieren valentía.

A esta facultad le llamo Liderazgo.

En mí, no se da. Por algo, en mi vida laboral nunca fui nombrado jefe de alguna repartición de cierta importancia. A lo más, jefe de algún proyecto menor, o supervisor de un grupo pequeño.

Es la facultad menos desarrollada en mí. Creo que este subdesarrollo en la capacidad de liderazgo no lo podría revertir. Deduzco que mi misión en la vida no va por ahí.

Cuando uno es niño chico quiere llegar a ser Presidente de la República, o si no, Bombero. Pero, después de algunos años, algunos nos damos cuenta de que . . . ¿con qué ropa. . .? Sin embargo, hay muchos que se dedican a la Política, pues están desarrollando la facultad de liderazgo.

Si acaso hay reencarnación, sospecho que en la próxima me va a tocar irme por ahí.

Si he de nombrar a alguien que me parece fuerte en esta facultad, esa persona es Barack Obama.

15

Evolución de la personalidad

Aunque pueden definirse tipos de personalidad, según cual sea la facultad más desarrollada en una persona, no se trata de encasillarnos ni ponernos letreros.

Conocerse uno mismo es una gran ayuda para evolucionar positivamente. A su vez, la evolución personal es la que proporciona elementos de auto-conocimiento. Puede decirse que, en este trabajo, hay una sola etapa, de mucha duración, en que se alternan el conocerse y el transformarse, hasta llegar a ser plenamente lo que uno es.

La evolución no consiste en cambiar una cosa por otra. Una vez escuché una frase de gran sabiduría de otra estudiante, en un encuentro formativo en que estábamos:

"El naranjo da naranjas porque eso es lo que está llamado a dar, y no da sandías aunque la gente quiera comer sandía".

Uno de los pasos para mejorar como persona es rescatar la realidad de Ser que aún duerme o está postergada. De todos modos, hay circunstancias que ayudan en este trabajo. Por ejemplo : practicar, poner buen humor, esforzarse, frecuentar ambientes vitalizantes, que el cuerpo tenga actividades de movimiento, y cuidar que su alimentación no sea exagerada.

Lo que puede desarrollarse en la persona es alguna de las facultades psicológicas. En cualquier momento de mi vida puedo evaluar el grado de desarrollo de cada facultad en mí. Y entonces, descubrir cuál de las facultades

menos desarrolladas es la que me vendría bien hacerla crecer ahora; una que tenga un grado de desarrollo actual ni muy alto ni muy bajo. Lo primordial es descubrir previamente cuál es la facultad central en mí, estando las otras ocho alrededor de ella. Posiblemente no sea la más desarrollada, ya que la manera cómo he crecido hasta ahora, puede haber dado más importancia a algo lateral que a mi verdadero centro. Por lo menos, en mí ocurrió así.

La facultad central de una persona puede ser cualquiera de las nueve, ya que las tres líneas (Verbos) pueden dibujarse en cualquier orden; igualmente las tres columnas (Dimensiones).

En mi caso particular, el orden que adoptan es aquel en que las mencioné. La Comunicación es, entonces, mi facultad central. La tarea de mi vida es desarrollarla. Algo he logrado al salir del TEA, si es que he salido. Sin embargo, lo más importante para mí, en cuanto a comunicación, va por otro sendero. Para explicarlo les cuento la historia de San José de Cupertino. No toda su historia. Sólo algo que para mí es esencial.

Cuando aquel hombre era niño le costó mucho aprender a leer y escribir. Además, lo retaban cuando hablaba solo. En su adolescencia se burlaban de él. Logró ser sacerdote porque se aprendió el evangelio de Lucas, y porque a un obispo le cayó en gracia. Entonces, surgió él mismo. Mucha gente acudía a escuchar sus homilías. En su oración, el hombre levitaba.

Ahora, yo me pregunto acaso la misión de este personaje era desarrollar un sentido distinto, y mostrarlo. Puede ser. Me gusta pensar que la vida es así.

Este José de Cupertino tuvo que desarrollar Comunicación y Animación. Son las mismas facultades que se me están despertando a mí también.

Incluso, a la edad que ya tengo. Yo no me siento viejo en mi alma, ah. Sólo en mi cuerpo.

En todo caso, la facultad que tú has de desarrollar puede ser cualquier otra. En muchos casos, es el liderazgo. No para mí. Eso lo tengo claro.

Una persona tiene más desarrollada una de las facultades de pensar, y una de las de sentir, y una de las de actuar. Al mismo tiempo, si vemos con una mirada distinta, uno tiene más desarrollada una de las facultades del conocimiento, y una del amor y una de existencia.

En ningún caso sería necesario desarrollarlas todas, plenamente. Tal vez sólo la más importante, o central, y alguna otra que se haya quedado estancada en el camino.

Probablemente la más importante no sea la que está más desarrollada en el momento actual.

Segunda Parte : HACIA LA SENDA

16

Necesidades y tendencias

En esta mirada, estamos llegando a un momento en que necesitamos perder el miedo a mirarnos en un espejo que no sea implacable, sino que tenga algún grado de amabilidad. Empecemos de a poco, con las necesidades de toda persona.

Además de las elevadas necesidades del Ser, y de las necesidades básicas del cuerpo, están también, entre medio, las necesidades psicológicas. Son normales las que corresponden a la psique sana. Por ejemplo, ser amado, reconocido, admirado.

Y no menospreciamos la necesidad de integrar en uno mismo lo masculino y lo femenino.

De esta última integración que me atrevo a mencionar, nuestra sociedad está recién empezando a tomar conciencia.

A mí me tocó en suerte tener hermanas de edad parecida a la mía, y también muchas primas. Fue por eso que, siendo niño, yo jugaba con niñitas, a los juegos de las niñitas. Así, aprendí a quererlas y respetarlas, viendo en ellas seres adorables. Fue importante para mi desarrollo psicológico.

De todos modos, para mí estaba prohibido el color rosado. Era indignante no tener acceso a un bello color. Pero, después de mi adolescencia, el mundo empezó a abrirse un poco, y aparecieron las camisas rosadas para

hombres. Fui unos de los primeros en usarlas. Hasta que dejó de ser novedad.

Bueno, siguiendo con el planteamiento de necesidades, hemos de comprender que la persona se encuentra en constante construcción de sí misma, mediante la expresión del Ser. Dicha expresión es como un caudal que comunica al Ser con el mundo sensible de la persona. Ese caudal puede contaminarse por el camino. Ocurre cuando no se satisfacen necesidades normales, como ser reconocido y aceptado, por ejemplo. En tal caso, surgen necesidades desmesuradas. Su personalidad crecerá entonces de manera poco armoniosa, hasta que la persona, ya adulta busque la manera de resolver sus conflictos internos.

Por otra parte, en toda persona conviven dos tendencias importantes que parecen estar en oposición, pero no lo están. Éstas son :

- a) Adaptación al entorno.
- b) Autenticidad, que consiste en ser fiel a la propia identidad.

Si quiero representarlas en forma gráfica, estas dos tendencias NO son los extremos de una misma línea. Son dos ejes que se cruzan. En otras palabras, podría decirse que NO son las posiciones extremas de un péndulo.

Tratemos de crecer en ambos ejes, tanto en el de adaptarnos al entorno, como en ser auténticos.

Hay que tratar de lograr un equilibrio. El arte de vivir la vida es complementar ambos movimientos. Si no progreso en ambos no podré vivir mi aspiración profunda a darme.

Desde muy niños(as) nos enfrentamos al dilema de conciliar estas dos tendencias. Por lo menos para mí fue complicado, pues cuando sentía presiones para que me adaptara, reaccionaba de manera equivocada porque no tenía las cosas tan claras. Todo esto es común en la niñez.

17

Fragilidad

Todos hemos experimentado más de una vez alguna fragilidad. No es muy grato sentirlo, y por eso muchas personas hacen cualquier cosa con tal de no mostrarse frágiles. Más aún, uno trata de convencerse a sí mismo que no es frágil. De hecho, nadie "ES" frágil. Sólo nos ocurren a veces situaciones de fragilidad, las cuales pueden desencadenar conductas desajustadas. Por ejemplo, desde su infancia la persona puede generar comportamientos de transgresión a las convenciones sociales. Eso no es ni bueno ni malo. Tales conductas desajustadas la han ayudado a sobrevivir hasta ahora y tienen la importancia de ser una puerta de entrada para descubrir alguna pista importante para su pleno desarrollo.

Puedo tener respuestas desproporcionadas ante ciertos estímulos; o funcionamientos compensatorios; etc. Las maneras posibles de los desajustes son muchas, y muy personales de cada uno.

Un funcionamiento compensatorio muy común es el de darse fantasías o ensoñaciones, lo que en la jerga común se llama "pasarse películas". Uno vive en la imaginación lo que no vive en la vida real. Es un recreo del pensamiento. Estas "películas" son importantes para conocerse uno mismo. Para mí, ha sido un desajuste benigno. Ni siquiera sé si tan desajustado, pues de aquí han nacido algunos de esos sueños imposibles, de esos que

veíamos en un capítulo anterior, y que pueden ser provechosos.

Pero, hay otros desajustes que no son nada de benignos. Hasta es posible entrar en un círculo vicioso de desajustes. Por ejemplo, cuando recibo un rechazo, me imagino motivos que lo justifiquen, me baja la autoestima, y empiezo a despreciarme a mí mismo; no me doy a los demás porque así los protejo de mí; la alegría se me va, y me expreso de manera áspera. Obtengo más rechazo. ¿Le ocurre esto a todos? Un círculo vicioso como ése se puede quitar adoptando actitudes positivas.

Un desajuste, como los nombrados, proviene de un dolor antiguo, al haber sido herido en el alma, como reacción a algo inhóspito, de mayor o menor gravedad. Es una extraña respuesta que ha ayudado a sobrevivir. Pero, se paga un precio elevado : Esconder una realidad de Ser para protegerla.

Después de los años, ya no te acuerdas qué es esa realidad, ni dónde la pusiste.

Si algún día uno logra rescatarla, habrá sanado la herida. No importa si nunca supe cuándo, cómo, quién puede haber estado involucrado en esa antigua vivencia. A pesar de ello, la curación de heridas puede ser importante en algunos casos.

En ninguno de los métodos formativos que he conocido, hay recetas infalibles para la curación. Lo mejor que a uno le puede pasar, con respecto a este problema, es descubrir el propio método para sanar.

Muchas dificultades de funcionamiento provienen de haberse defendido en modo exagerado. Es natural que, desde niños, queramos defendernos de las hostilidades. Ya

sea poniendo a los otros a distancia, o retirándose uno mismo hacia dentro, o incluso negando las necesidades.

Si mi defensa es desproporcionada, ésa es una restricción que me está limitando y he de levantarla en cuanto pueda.

Las fragilidades influyen en la imagen que tengo de mí mismo, la cual varía según mi estado de ánimo. Además, mi autoimagen me retrata más acertadamente en algunos aspectos que en otros.

Es importante tener en cuenta que cualquiera de estas dificultades le puede ocurrir a cualquier persona. En la vida adulta es el momento de extraer la enseñanza que tienen, y si pueden darse por superadas, tanto mejor.

Los nubarrones negros tienen que dejar caer su agua como fructífera lluvia, y después se despejará, y habrá un lindo cielo azul con gotitas de agua suspendidas.

Una cosa importante es mantener una relación afectuosa con la propia infancia. En algunos casos puede ser de reconciliación. En mi caso, es más bien de gratitud ya que en mi infancia viví feliz, muy querido por mis padres, hermanos(as) y profesores. Y le doy las gracias a mi yo-niño porque hizo de mí un buen tipo, a pesar de las dificultades que tuvo que enfrentar.

Una buena ayuda puede ser la música.

18

La vergüenza

Hay una fragilidad que quiero mirar con más detalle. Está relacionada con la sensación de vergüenza, y ha afectado fuertemente desde la infancia a muchas personas, entre las que me incluyo.

Puede ser una simple incomodidad, o bien llegar hasta la pérdida de dignidad. Puede deberse a conducta no aceptada, o a escena ridícula. En el caso mío, en mi niñez yo tenía enuresis, o sea, mojaba la cama. Nunca supe si acaso eso tuvo algo que ver con haber perdido a la Nana que me cuidaba, y yo adoraba. Tampoco supe nunca el verdadero motivo por qué ella fue despedida. Me sentí culpable, sin saber por qué, y sin querer decírselo a nadie.

Esta dificultad húmeda me duró hasta los once años. El problema físico se superó cuando me di permiso para llorar. Es que la enuresis es sucedánea del llanto. Esa relación que existe, no la descubrí en aquel entonces, sino muchos años después, a través de un sueño en que aparecía un niño pequeño en el suelo llorando lágrimas amarillas.

No porque desaparezca el problema corporal, va a desaparecer así tan fácil la dificultad psicológica.

Acaso a alguna persona le vengan mensajes negativos como, por ejemplo, "no valgo para nada, mi opinión no es importante, lo que tengo que contar no le va a gustar a nadie, se van a reír de mí, no podré nunca alcanzar mis metas", etc.

Acaso vivo obsesionado con qué pensarán los demás de mí, y eso puede hacer que no disfrute de la vida o que esté inmerso en sentimientos negativos que harán que no dé el máximo de mí.

La vergüenza forma parte de un mal círculo, pasando por baja autoestima e inseguridad.

Me pregunto ¿Acaso puedo sanar ese mal círculo?

Sí. Puedo. Lo más importante es dejar de pensar en qué dirán los demás y aceptarte a ti mismo tal como eres, asumiendo que el pensar, sentir o actuar de forma diferente a los demás, no te hace peor sino diferente.

La vergüenza es algo natural que pueden sentir todas las personas, en algún momento. Siempre habrá alguien que haga una evaluación negativa de uno. Tened presente que no se puede gustar a todo el mundo. No pretendas alcanzar la perfección. Cree en tu persona. Respeta tu derecho a ser quién eres, de la misma manera que les das el derecho a los demás de ser quienes son.

19

Métodos

En mi vida he estudiado según muchísimos métodos el cómo conocerse uno mismo y desarrollarse como persona. Ya nombré PRH como el más importante, el que más me aportó, entre los métodos analíticos. Fue realmente milagroso para mí.

También he seguido muchos otros, pero sólo quiero mencionar los más importantes. El DIP, Diario Intensivo de Progoff, es un método de crecimiento personal integral. Crea un ambiente en el que la persona pueda acceder a ese lugar interior que guarda datos reveladores para su desarrollo. Lo esencial de este método es el diálogo con áreas significativas de la vida. No es un método analítico sino intuitivo.

Algo he leído también de la Logoterapia, de Viktor Frankl. Es muy interesante, y me ha aportado. Nos dice que el sentido de la vida no se inventa sino que se descubre; cada uno ha de buscarlo por sí mismo en consonancia con su propia voluntad.

A propósito de eso está lo que yo quería decir en este capítulo. Todo el método formativo es algo que se descubre. Así como voy a una tienda buscando el traje que me quede bien, y me pruebo varios. Si uno de los trajes tiene las mangas demasiado largas para mí, y otro está bien de porte, pero no me cruza en la cintura, todos ellos me dan una idea de cómo quiero mi traje. Pero, tendrá que ser "A la medida".

Sí. Así es. Tu método formativo es algo que tienes que descubrir, después de incursionar en varios métodos convencionales.

Así, también he descubierto mi propio método, que me queda bien a mí. Y si lo doy a conocer acá no es para que lo adoptes tal cual, sino para que te ayude a visualizar el tuyo propio.

Quiero agregar algo importante. En muchos métodos se da un tiempo para una caminata, por ejemplo, después del almuerzo. Aquí es donde yo defiendo la posibilidad de caminar plenamente.

¿Qué es eso ?

Es un caminar lento, no sólo para el cuerpo, sino también para el alma y el espíritu. Disfrutando el hablar con los árboles y los pájaros, mirar una puesta de sol, la naturaleza toda. Recomiendo esa manera de caminar. A mí se me fijó desde niño chico, cuando empecé a conocer el mundo a través de la ventana de mi pieza. Yo estaba a velocidad cero, y disfrutaba la evolución del entorno.

20

Algunos ejercicios para lograr la evolución

Mencionaré un par de ejercicios provenientes, en lo esencial, de métodos formativos en que he estado. No los explicaré en forma detallada, sino solamente de una manera muy básica, dando la línea general, pues debo confesar que yo practico estos ejercicios de manera un poco distinta a la original, porque así es como me resulta. Es que yo percibo en imágenes más que en palabras.

Es así como los presento :

Un importante ejercicio es el Tiempo de Ser. En ambiente de silencio exterior. Cierro los ojos. Me tranquilizo. Me deslizo hacia lo profundo de mí. Para ello, debo preparar mi atención y así poder acceder a una instancia profunda. Una de las tantas posibles maneras ha sido para mí recordar o imaginar un encuentro bello en que entro en diálogo positivo. Después, vuelvo al Aquí y Ahora. Lleno mi atención con alguna realidad de mi Ser, que se haya manifestado en ese encuentro previo. Disfruto dicha realidad positiva. Llego a la fuente de agua viva. Dejo que ésta fluya hacia mi psique sanándola, y también hacia mi cuerpo sanándolo.

Un buen ejercicio de autoconocimiento es el análisis de sensaciones. Es la llave de una sabiduría escondida. A raíz de lo que estoy viviendo, o lo que me estén preguntando, siento en mi psique una sensación, que también se manifiesta en el cuerpo. Por ejemplo, angustia, vergüenza, etc. También puede ser ligera, como paz

interior, etc. El ejercicio de Análisis consiste en atender a esa amiga Sensación, en vez de recurrir a la Idea de lo que me está pasando.

Una puerta de entrada al Análisis es preguntarse uno mismo(a) por esos desajustes que se ha detectado. No importa si la sensación es fea o desagradable. Es como una amiga que viene a decirme algo. Entonces, comienzo el análisis, escribiendo.

Hay más ejercicios, de pequeño alcance, pero que tienen su importancia porque pueden ayudar a tener la disposición para los ejercicios principales. Por ejemplo, escuchar una música que converse con mi estado de ánimo. Otra ayuda previa es repetir un mantra.

21

Motivaciones

Antes de entrar al ejercicio principal, referido a tomar decisiones respecto a la conducción de la propia vida, tenemos que mirar el ingrediente de tal ejercicio : La motivación.

Llamo Motivación al proceso por el cual me planteo un objetivo, y que me mueve a una determinada conducta. La motivación proviene de alguna de las fuerzas que hay en la Psique.

Por ejemplo, si voy a leer un libro, mi motivación puede ser que quiero entretenarme, o que quiero aprender algo, o lo hago por cumplir una obligación, etc.

A las fuerzas sanas que me mueven las llamo Virtudes. Las virtudes son como péndulos centrados. Sin embargo, es común que el péndulo se vaya a un extremo o al otro. Así, puede ocurrir que se exagere y se manifieste fuera de toda proporción, yéndose a un extremo. Ese extremo es una Distorsión de la virtud. Por otra parte, puede ocurrir al revés, negar la virtud, con lo cual el péndulo se va al extremo opuesto. A ese otro extremo le podemos llamar Negación.

Fortaleciendo el Ser podré hacer que el péndulo llegue a la posición central.

Le llamo Resistencia a cada uno de los dos extremos del péndulo, o sea, a la Negación y a la Distorsión de una virtud.

Las resistencias son fuerzas que me impiden desplegarme ajustadamente. Una resistencia muy común es el miedo.

Pues bien, volviendo a la motivación, ésta puede provenir de una virtud o de una resistencia. He de tratar de ser movido por las virtudes.

22

Virtudes del Conocimiento

Sin duda existen muchas virtudes que provienen más del Conocimiento que de las otras dimensiones. Estando en un esquema simplificado, tomaré en cuenta sólo tres, ya que las considero muy importantes :

Responsabilidad, Confianza, Justicia.

Veamos primero la responsabilidad, que nos lleva a fuerzas muy complejas. Sin duda es una virtud, pero si se distorsiona nos lleva a algo exagerado, que podemos llamar Coacción. Me refiero al Deber desproporcionado. Eso de obedecer ciegamente una instrucción, o una convención social, que exceda la requerida Responsabilidad.

En el otro extremo del péndulo, si alguien niega la Responsabilidad cae en algo muy desagradable que es la Culpa, en cuyo caso uno cree que no puede hacer nada para cambiar un mal causado. La sociedad castiga la Culpa.

En segundo término tenemos la confianza. Una fuerza que me lleva a confiar en las personas y cosas que merecen confianza. Muy loable. Pero, el péndulo puede irse fácilmente a extremos. En un lado, la negación de la confianza, que puedo llamar Desconfianza, cuando es irracional. Y en el extremo opuesto, aquella confianza desmesurada, distorsionada, a la cual le llamo Credulidad.

El caso más típico de Credulidad es creerle al timador que te ofrece ganancias desproporcionadas si le pasas dinero.

Finalmente, tenemos la virtud de la Justicia, una de las más importantes. Sin embargo, vemos todos los días cómo los encargados de administrar justicia tienen tantas dificultades para ello, que a veces la niegan, cayendo en la Injusticia.

Las personas comunes y corrientes, por querer alejarse de la Injusticia, a veces llevan el péndulo al extremo opuesto, el de la Venganza, distorsión que deja las cosas mucho peor.

23

Virtudes del Amor

Existen muchas virtudes que provienen más del Amor que de las otras dimensiones. Tomaré en cuenta sólo tres que considero más importantes :

Aprecio, Templanza y Perdón.

En primer lugar está la virtud del aprecio. Sin duda, es una gran virtud apreciar personas y cosas. Pero, cuidado con los extremos del péndulo. Si niego el aprecio, caigo en el Odio. Y, en el otro extremo, la distorsión es el Apego. Así se llama porque es como quedarse pegado en el objeto de mi aprecio.

Es muy común que nos apeguemos al bienestar económico, transformándonos en verdaderos esclavos del dinero. Eso es muy dañino, aunque está muy bien apreciar el bienestar, disfrutarlo, y sentir gratitud por ello.

También en el caso en que una persona aprecie mucho a otra, hay que cuidar que el péndulo no se vaya a uno de los extremos.

En esto de apreciar a una persona, sin caer en la distorsión del apego, os cuento un bello recuerdo de María Silva Ossa, poetisa, hermana de Coré, el gran ilustrador que tuvo la revista "El Peneca", en los años cuarenta. María y su esposo poeta escribieron juntos un poema a su amor.

En segundo término, está la virtud de la templanza, muy importante. Viene siendo como sobriedad o moderación. No sólo en el cuidado del cuerpo. También en

el cuidado del alma. La templanza está muy relacionada con aquel sabio consejo "Ama al prójimo como a ti mismo".

Está muy bien disfrutar, cuando no produce daño. Es una manera de agradecer. Pero, no hay que olvidar al prójimo. Por la misma razón, si una persona o institución recibe mucho dinero, lo que está recibiendo es el encargo de administrarlo.

Los extremos de este péndulo son :

Por la negación, está la Codicia. En el otro extremo, de distorsión, está la Costumbre, que es como una especie de sobriedad muy pasiva.

La codicia es la principal causa de cómo está el mundo. Es la que genera toda clase de divisiones y conflictos.

Finalmente, tenemos la virtud del perdón. Ya hablamos de ello al mirar la facultad de Conciliación. La negación del perdón es el Resentimiento.

La distorsión del perdón es la Amnistía. Tenemos malos recuerdos, al respecto. Esta resistencia lleva a la persona amnistiada a creer que está perdonada. Pero, no es así.

Antes, yo creía que la Justicia y el Perdón eran opuestos. Hoy sé que no lo son, pues ambas son virtudes y por lo tanto provienen de lo mejor de la persona. No pueden ser opuestas. Están llamadas a convivir entre sí.

Una virtud puede convivir con otra, pero no convive con una resistencia del tipo distorsión. Por ejemplo, el perdón convive con la justicia, pero jamás podría convivir con la venganza. De todas maneras, es muy complicado este tema.

24

Virtudes de la Existencia

Existen muchas virtudes que provienen más de la Existencia que de las otras dimensiones. Me referiré sólo a las tres que considero más importantes :

Humildad, Prudencia, Paciencia.

En primer término la humildad, que consiste en mostrarse tal como uno es, con las propias limitaciones y fortalezas.

Es común caer en el extremo de distorsión, al que llamo Apocamiento, que consiste en mostrarse pequeñito, con limitaciones y sin fortalezas.

El otro extremo del péndulo es la Arrogancia que es mirar a los demás hacia abajo.

Debo confesar que he caído varias veces en el extremo de la arrogancia. Me ocurre cuando la persona con la cual interactúo tiene una actitud que me produce rabia, y me dejo llevar por ella. En una situación como ésta, uno tendría que contar hasta diez antes de reaccionar. Así, en vez de decir algo irrespetuoso puedo centrarme en mi humildad.

En segundo término, está la virtud de la prudencia. Es como estar por cruzar la calle, y esperar a que la luz del semáforo me favorezca.

Un extremo del péndulo, el de la Imprudencia, es como cruzar aunque viene un vehículo veloz, pero creo que si corro alcanzaría a pasar.

El extremo opuesto, el del Miedo, es como no atreverse a cruzar a pesar de tener la luz a favor, y no viene nadie.

Es sano inculcar la prudencia a los niños, pero no el miedo. Ten en cuenta que el miedo es una de las resistencias que genera más mala vida para el mundo. Está presente en los conflictos y en las guerras. Actuar desde el miedo puede llevar a agresiones horribles.

Finalmente, veamos la virtud de la paciencia. En mi caso, la tengo de mi madre, tanto por vía genética como por vía cultural.

En un extremo de este péndulo está la Impaciencia. El extremo opuesto es de Paralización, si puede llamarse así a la distorsión que se produce cuando la paciencia se convierte en algo desproporcionado y ya no se atiende a las oportunidades que surgen después de algún tiempo.

25

Disposición a cambiar

Pongo acá un capítulo especial para una virtud esencial : Disposición a Cambiar. En realidad, son dos capítulos, como podemos fijarnos más adelante.

La disposición a cambiar es una virtud múltiple, ya que proviene de las tres dimensiones.

Nunca es tarde para darse cuenta de que el entorno es cambiante por naturaleza. Tampoco yo permanezco siempre igual, por toda la vida.

Es importante tener, en algunos momentos, alguna motivación que provenga de la disposición a cambiar. Se trata de estar abierto(a) a una evolución lenta de las creencias y de la manera de vivir. Es indispensable requisito para desarrollarse como persona.

En el capítulo 3 del Eclesiastés, un libro de sabiduría, dice "Un tiempo para lanzar piedras y un tiempo para recogerlas".

No llegaría a ninguna parte si digo "Nunca cambiaré porque estoy bien como soy". Aquí se aplica ese lema que dice algo así como "no importa ir despacio, la cosa es avanzar".

Talvez sirva contaros lo que me salió una vez en el Tarot :

"Para salir de la prisión no hay que luchar contra los barrotes, sino explorar el lado de atrás de la celda, ya que por ahí se encuentra una salida".

Este asunto de la celda es un sentido figurado, por cierto.

Tiempo después me llegó este conocimiento de otra manera. En un sueño :

"Si no encuentro la llave para abrir una puerta, he de buscarla en algún recinto que no esté bloqueado".

Otro aspecto del problema de evolucionar es una enseñanza muy importante que he visto en miles de partes. Es la siguiente :

No puedo controlar cada situación o circunstancia que me toca vivir, pero puedo decidir la actitud con la cual enfrentar las situaciones y circunstancias.

Es así la vida. Puedo sentirme como si estuviera en una prisión de la que no puedo o no quiero salir. Sin embargo, aunque no pueda salir de un encierro físico, puedo salir del encierro lógico, o sea saber que la libertad interior no me puede ser quitada, aunque me encierren.

Esto lo digo en sentido figurado, pero hay personas que lo han vivido en su dolorosa realidad. Son símbolos vivientes que nos enseñan.

Durante la segunda guerra mundial, Viktor Frankl tuvo que pasar años en campos de concentración. Sin embargo, su Ser nunca perdió la libertad. Sobrevivió conversando en silencio con su amada esposa Tilly, ausente.

Tilly murió de tifus en Bergen Belsen, igual que Ana Frank.

Viktor Frankl nos cuenta sus vivencias en su libro "El hombre en busca de sentido".

No es la única persona que ha escrito sobre su dolor carcelario. Para mí fue un gran impacto leer "La balada de

la cárcel de Reading", escrita por Oscar Wilde. Y eso que, al principio, la había leído en una traducción en prosa.

Después la leí en inglés, en sus 654 versos. Es una joya literaria. Incluso, decidí que yo tenía que traducirla. Y lo hice de la mejor manera que pude. Uno de sus versos dice "El hombre mata lo que ama". Se da mucho eso en nuestro mundo.

Tratad de no matar lo que amáis.

26

Péndulo de la Disposición

Por lo menos, tratad de no caer en los extremos del péndulo de la Disposición a Cambiar. Uno de los extremos, el de la Distorsión, puede visualizarse como Inconsistencia. Se refiere a tener actitud o pensamiento erráticos. O sea, ir de un lado a otro y viceversa, sin real convicción.

Más pernicioso aún es el extremo de la Negación, que se podría denominar Inercia. Incluye el fanatismo extremo. Esto es algo que se da principalmente en la política. De hecho he notado que, en muchos países el espectro político se polariza cada vez más, de una manera brutal. Surgen dos fuerzas irreconciliables que se hacen llamar "Oficialismo" y "Oposición", como si no pudiera haber también alguna fuerza central que sea plenamente representativa de quienes rechazamos ambos extremos. Cuando solamente hay dos bandos, se enfrentan como si se tratara de un partido de fútbol, se llenan de tarjetas rojas y amarillas, y al final terminan empatados cero a cero. Si eso no es inercia, ¿ qué otra cosa podría ser ?

Con fanatismo no se llega a nada sano. Sin ir más lejos, surgió hace poco en mi país la idea de escribir una nueva Constitución. Se elaboró primero un proyecto fanático de extrema izquierda, que más parecía una carta al Viejo Pascuero del Polo Norte. La ciudadanía lo rehazó. Se elaboró después un proyecto fanático de extrema

derecha, que más parecía una carta a un supuesto Viejo Pascuero del Polo Sur. La ciudadanía también lo rechazó.

Bueno, esto es sólo un ejemplo. La Inercia se da también en muchos otros ámbitos. Corresponde a uno de los extremos del péndulo, el de la Negación.

Uno de los aspectos más importantes en la persona es centrar el péndulo de la Disposición, y estar dispuesto(a) a evolucionar, pues uno mismo es distinto al de hace años, y también ocurre eso con el entorno. Está muy bien aceptarse uno mismo tal como es hoy, pero abierto a un mañana.

27

Discernimiento

Y llegamos ahora al ejercicio más importante para lograr una adecuada evolución de la propia personalidad. Es el discernimiento.

Hemos de hacer un discernimiento para ayudarnos en la comprensión, evaluación y ajuste de nuestro actuar. La idea es que tomemos las decisiones de acuerdo con nuestro Ser.

Incluso, cuando no hay tiempo de diseñar una respuesta, ante una emoción de Ausencia, típicamente rabia, nuestra reacción no ha de ser automática, sino producto de una reflexión, por lo menos.

También en la aventura de búsqueda hay una instancia de integrar lo encontrado. Lo mismo, en el caso de las casualidades que intentan decirme algo. Todo eso también requiere un discernimiento.

Os contaré cómo es mi manera de hacerlo. Mi primer paso es anotar las diversas decisiones posibles. Me dejo sentir cada una de ellas, para acoger lo que vaya surgiendo.

Son las motivaciones las que condicionan mi actuar. Anoto las que surjan hacia una u otra alternativa. Si me cuesta encontrar motivaciones, las he buscado así :

a) Miro mi historia pasada.- Algún recuerdo que hoy no me dejó impasible : Una escena a la que envío aplausos o silbatina, haya sido yo o no el protagonista. Un recuerdo así dice algo respecto a las fuerzas que me mueven.

b) Miro mi vida futura imaginada.- Mis sueños locos, la forma cómo viviría si cambiara mi limitante actual. O bien, imagino una escena de revisión final de mi vida; me pregunto qué me gustaría conversar en ese momento, respecto a la situación de hoy.

Indico frente a cada motivación, a cuál de las fuerzas para actuar pertenece. Puede ser una virtud o una resistencia.

Mis motivaciones desde virtudes han de llevarme a mi decisión.

En cambio, las motivaciones desde resistencias me permiten visualizar las dificultades que tendrá para llevar la decisión a la práctica.

Al menos, a mí me resulta discernir de la manera que mencioné.

28

Sincronías

Se le llama Sincronía a una relación estrecha entre dos o más acontecimientos casuales. Se refiere a esas supuestas casualidades que intentan decirme algo.

Para explicar qué son para mí las sincronías, incluiré acá la presentación que efectué en 2010 para mi libro "José de Belén" :

" Tener en mis manos un libro escrito por mí, acerca de San José, fue por muchos años una fantasía loca, que rápidamente yo mismo echaba a un lado por considerarla imposible. Sin embargo, las cosas se fueron dando de una manera asombrosa.

" Hace ya más de diez años estuve peregrinando en Galilea. Fue hermosísimo. Descubrí lugares que ya estaban grabados en mí desde siempre. Y se produjo también un hecho fortuito, que no dejé pasar por el lado. En Nazaret se me perdió mi lápiz BIC con el que yo registraba en mi cuaderno todo lo que veía. A nadie podría importarle algo tan nimio, pero para mí fue un signo clarísimo que no dejaba lugar a la duda. Si mi lápiz se quedó para siempre en Nazaret, es porque estoy llamado a escribir acerca de esa realidad.

" Fueron brotando de mí, pequeños relatos en torno a la sagrada familia, y los fui juntando sin tener muy claro hacia donde apuntaban. Después de un tiempo breve, ocurrió otra trivialidad notable. Una tarde en que iba yo

bajando por la escala de la estación Baquedano, del Metro, vi a Humberto Maturana, quien subía en ese momento hacia la calle. No intenté saludarlo porque él no me conocía. Lo asombroso fue que, una hora después, cuando era yo el que subía hacia la calle por la escala de la estación Baquedano, vi a Humberto Maturana que en ese momento iba bajando al Metro. Me quedé pensando que las sincronías no ocurren porque sí. Algo tendría que vivir en relación a este signo. Al llegar a mi oficina, observé que una compañera de trabajo hablaba por teléfono con una amiga. “¿Vas a ir a un curso?”, “¿Quién lo da?”, “¡Ah! Humberto Maturana...” fue lo que le oí decir. Cuando esta persona cortó, le expresé mi intención de ir yo también a ese curso, y le pregunté de qué se trataba. Con un poco de extrañeza me dijo que era un diplomado de formación humana, en la Universidad de Chile.

“Un año estuve yendo a clases con Humberto Maturana, con la certeza de estar descubriendo mi camino. A lo largo de ese tiempo, algo fue despertándose en mí. Miré la cultura patriarcal en que estamos inmersos, que valora la razón, la autoridad, la competencia y la dominación, lo cual se contrapone a la cultura original, matrística, que valora el acuerdo y la comprensión. Visualicé a los niños rescatándonos de la prisión patriarcal en que estamos. Pensé en Jesús. ¿Cómo llegó a ser lo que fue? ¿De qué manera lo criaron sus padres terrenales? Tomó relieve en mí la figura de San José, tan postergado y olvidado en el mundo.

“Así se empezó a gestar el libro. Estuve diez años escribiéndolo. Necesité consultar numerosas fuentes, tanto canónicas como apócrifas, novelísticas, piadosas y también

algunas irreverentes. Todas ellas necesarias para desentrañar en alguna medida los misterios de la vida de un hombre desconocido. No pretendo haber llegado al fondo de una investigación histórica, sino tan solo rescatar a esa persona llamada José, que de alguna manera vive en cada uno.

" En cuanto a la forma, escogí la narración en primera persona, porque me es más natural. José, María, Jesús y Melchor son los que aparecen contando algunas escenas importantes de su vida, tal como pueden haber ocurrido.

" Es un libro escrito en un lenguaje sintético, de tal modo que no sea la elaboración de información la que juegue el papel principal en el lector grabando un perfil para cada personaje, sino que más bien sea su imaginación la que desempeñe ese rol llenando su pantalla interna en forma casi instantánea con la vida de los personajes. " "

29

Trascendencia

Percibo en mi interior una referencia acerca de lo que está bien y lo que está mal. Es la conciencia profunda. Surge después de superar la conciencia infantil y las rebeldías adolescentes. Sin embargo, la tenemos desde siempre. Lo notable es que la mía no tiene ninguna diferencia con la tuya, ni con las de otras personas. Es bueno alabar a la naturaleza por esa relación que existe entre todos y todas.

Hay realidades que me trascienden. No sé si decir que están más afuera que mi propia persona, o más adentro que ésta. Es que están en otra dimensión.

Lo más profundo del Ser se abre a una dimensión que lo sobrepasa. Es la trascendencia. Puede contener la presencia de ángeles, de personas que amé y ya han muerto, de las figuras ejemplares, y de Dios.

Desde mi Ser se extiende más allá la presencia de seres que tienen mucho que ver conmigo, y no están en este plano real en que nos movemos en el día a día. El concepto del tiempo en este ámbito trascendente es muy distinto al habitual nuestro.

Lo importante es que puedo tener noción de la trascendencia. Algún tipo de comunicación. Para las personas creyentes, esto es más fácil de entender porque tienen la oración, que sin duda es una comunicación trascendente. Pero ésta puede adoptar también otras formas distintas a la oración.

Siempre he querido visualizar ese ámbito que parece sobrenatural. Necesito la imaginación, tan desprestigiada en nuestro mundo habitual. Debo decir con mucha sinceridad que yo amo mi imaginación. No sé qué haría sin ella.

Para entrar en esto de experimentar algún contacto trascendente, he adoptado ciertas recetas que aprendí y que ayudan :

- Vencer el miedo a equivocarme.
- Vencer la imagen negativa.
- Mirar hacia los rasgos positivos más profundos.
- No dejarme apagar por la burla o el rechazo.
- Buscar lo esencial.
- Atender a mis intuiciones.
- Estar atento a la armonía.
- Disponerme a escuchar.
- Buscar mensajes en mis vivencias antiguas.

En cambio, no ayudan los ejercicios intelectuales de algunos teólogos. No se trata de llegar y, livianamente, dar por entendido, de una vez y para siempre, un ámbito que está fuera de nuestro entorno habitual.

No en vano relata Lucas una alabanza de Jesús a la divinidad creadora, diciendo :

"... escondiste estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a los pequeños ...".

30

El sentido de la vida

Antes de entrar en este tema, miremos el entorno. Cada uno de los entornos : La gente conocida, y la desconocida; la naturaleza, la trascendencia.

Con todos mis entornos me relaciono, y en ellos puedo leer algunas cosas que, poco a poco, me van acercando a saber para qué he venido al mundo. Ha de ser algo que tenga mucha relación con la trascendencia.

La persona tiene una orientación hacia el sentido de su vida, o sea, el rumbo de su Ser. Aspira a actuar de acuerdo a lo que él(ella) es en profundidad. La persona va tomando conciencia de este camino de modo progresivo.

Traigo regalos para el mundo, y necesito descubrirlos. Ésa es la misión.

La misión no está formada por metas. Las luces lejanas en mi horizonte, que parecen metas inalcanzables, no son metas, sino que indican una orientación en la cual dar el pequeño paso de cada día.

Para ayudarme a descubrir mi misión :

a) Las escenas vividas son como figuras literarias del relato que es mi vida. Me enseñan algo sobre mi misión. Todo lo que me ha tocado vivir, por doloroso que haya sido, me está mostrando simbólicamente para qué vine al mundo.

b) Estar atento a las sincronías. Ésas que parecen casualidades. Más aún, buscarlas. Es una búsqueda de respuestas.

c) Atender los mensajes antiguos. En algunas vivencias antiguas, que aún hoy no olvido, por sencillas que hayan sido, se me anuncia algo; va incluido un mensaje para mí hoy. He de atenderlo porque es vital para dar sentido a mi vida. Son como nuevos llamados desde el pasado. En el momento mismo no los sentí como llamados, sino muchos años después.

A manera de ejemplo de esta ayuda, os cuento que en algún momento de mi adolescencia leí, en un libro de enseñanzas no tradicionales, que Jesús nos dice en el evangelio de Lucas (17, 21) "El Reino de Dios está dentro de vosotros". Me llamó la atención, ya que en la Biblia que yo he visto dice "entre vosotros" en vez de "dentro de vosotros". Como no es lo mismo, me quedó como una curiosidad inolvidable la cual, muchos años después se me transformó en un claro llamado a estudiar Griego Clásico, ya que los evangelios fueron escritos en ese idioma, y yo necesitaba resolver aquella duda puntual, y ver si hay otras traducciones extrañas. Estuve tres años estudiando Griego Clásico en la Universidad de Chile. Después, traduje todos los evangelios al español, y pude comprobar que en Lucas 17, 21 dice que el reino de Dios está "dentro de vosotros".

No fue el único fruto de mis estudios, pues descubrí muchos otros pequeños errores, y también uno grande. El de esa vez que Jesús reunía gente para que le ayudaran a anunciar el Reino de Dios. Un afligido hombre de cierta edad pidió permiso a Jesús para ir a enterrar a su padre que había muerto, hacía pocas horas. Según las Biblia que uno encuentra por ahí Jesús le habría dicho, en Lucas 9,60, "Deja que los muertos entierren a sus muertos y tú

anuncia el Reino de Dios". O sea, no le estaría concediendo el permiso solicitado. Confieso que nunca he creído que un hombre tan benigno y misericordioso como Jesús pudiera haber dicho algo así. Por eso, miré detenidamente el texto griego de Lucas, y pude comprobar que la verdadera respuesta de Jesús al requerimiento del hombre fue "Permita a los muertos enterrar a sus muertos, y cuando hayas regresado anuncia el Reino de Dios". O sea, le estaba concediendo el permiso.

¿Qué fue lo que pasó con esa traducción ? Primero, que el "permite" fue cambiado por un supuesto sinónimo "deja", que cambia el sentido. Segundo, que "enterrar" aparece en infinitivo, pero lo pusieron en subjuntivo. Eso es un error. Y tercero, la palabra griega "apelthon", que no tiene una palabra equivalente en latín, ni en español, no fue traducida. Se la saltaron. ¡ Error grave ! Esa palabra es un participio aoristo del verbo "regresar" y debe traducirse como "habiendo regresado".

Subsistía aún una duda : ¿Por qué Jesús otorgaba este permiso a un "muerto", siendo que el hombre estaba vivo ? Simplemente porque en la antigua cultura judía, cuando muere mi padre muero también yo al estado que tenía, y empiezo una nueva vida sin mi padre.

De cualquier manera, todo esto de traducir desde el Griego está en la senda de buscarle un sentido a mi vida. Lo interesante es que todo surgió desde un mensaje antiguo.

Tercera Parte : CARTAS VIVAS

31

Indagando en la trascendencia

Hasta aquí podría haber llegado este libro, sin tratar de ir mucho más allá de lo que es nuestro mundo habitual de tres dimensiones o, a lo más, cuatro. Dejando solamente planteado que algo tiene que haber que nos sobrepase y nos una a todos y todas.

Sin embargo, quiero intentar un paso más, e incursionar en un mundo desconocido, desde donde venimos, y hacia donde iremos finalmente.

Muchos de mis estimados lectores querrán llegar sólo hasta aquí. Están en su derecho. Confieso que yo he hecho eso mismo con muchos libros.

Para los que quieran continuar empieza aquí una tercera parte en que os cuento cómo ha sido para mí la aventura fascinante de explorar un mundo desconocido.

Yo mismo aprenderé más de algo al compartir mis inquietudes, y recorrer los hitos de que está hecho el camino hacia la profundidad misteriosa.

Os invito a participar en la aventura, y considerar este libro como un inicio de una lluvia de puntos de vista en torno al tema. Después de algún tiempo y varios intentos de muchas personas tendrá que ir saliendo algo cada vez mejor.

Para iniciar el camino me dejo llevar por la brisa del Ser, con disposición a disfrutar el camino.

La primera excursión es, simplemente, orar. Tratar de tener una comunicación con la divinidad. En la niñez uno aprende oraciones envasadas que, en realidad, son mántricas, y que desembocan en el Rosario.

Cuando estoy angustiado, rezo un rosario y se me quita la angustia. No es menor el provecho que se obtiene.

En cambio, si estoy en un estado normal necesito una oración más profunda. Por ejemplo, la alabanza, que permite sentir una presencia divina.

Todavía necesité algo más, y lo obtuve en esa colina que hay al final de la calle Montecasino, donde está el monasterio de los benedictinos, en Santiago de Chile. Sin necesidad de entrar al templo, sino caminando por la arboleda de olmos de flores verdes, y sintiendo benditas vibraciones del ambiente, he llegado a lo que podría asimilarse a encuentros religiosos del tercer tipo.

Es que escuchar a Dios no es algo que esté revestido de solemnidad. Ni se efectúa hincado, ni nada de eso.

Cierta vez, sumergido en mi monólogo con Jesús, le decía : "Tú vas siempre conmigo". De pronto, sentí la certeza de que él me hablaría dentro de muy poco, a través de un niño.

Me puse a esperar. No pasó más de un minuto, y apareció una familia formada por dos mujeres jóvenes y un niño, que salían del monasterio y se dirigían hacia el coche, que estaba estacionado muy cerca mío. Llegaron hasta el auto, y la mamá lo abrió y ofreció al niño la puerta de atrás para que subiera al coche. Fue entonces que el niño habló. Dijo : "Yo quiero irme adelante". Jesús me estaba pidiendo algo muy concreto en respuesta a mi oración "tú vas siempre conmigo".

Sentí una gran emoción.

Algo realmente notable ocurrió algunos días después, cuando me disponía a iniciar una nueva oración en esa misma colina. Yo iba llegando en mi coche, y de nuevo sentí una de esas certezas. Esta vez, era Dios Padre el que me iba a hablar dentro de muy poco. Sentí claramente que me iba a hablar a través de la radio, la cual estaba apagada en ese momento.

Mientras aparcaba encendí la radio y me dispuse a escuchar a Dios. Sin embargo, fue Elvis Presley el que apareció en el aire. Cantando esa canción que dice "I want you, I need you, I love you...". La emoción mía fue altísima. Que Dios me dijera que me ama, es algo muy bueno, pero... que me diga que me necesita..., ¡eso es grandioso !

La trascendencia se las arregla para comunicarse con uno(a). Sólo hay que "encender la radio", en sentido figurado. O sea, abrirse a escuchar.

Cuando cuento estas experiencias de trascendencia me miran con esa simpatía con que se mira a los niños chicos. Piensan que lo mío no tiene importancia en el mundo adulto. Yo sonreía con tristeza, hasta que me vino la relación que tiene con una Palabra de Jesús, en Marcos 10, 15, diciendo que se entra al Reino con actitud de niño.

32

Comunicación extrasensorial

Es así como llaman a esta forma inusual de comunicarse las almas. Más bien, podría llamarse Comunicación Álmica.

Desde siempre he tenido la inquietud de querer entender cómo funciona eso que también llaman "paranormal".

La principal forma de esta comunicación tan especial es la telepatía, que consiste en percibir un contenido sicológico de otra persona, la cual podría estar lejos u oculta. Existe también la clarividencia, que consiste en percibir una imagen visual de una escena que está fuera del alcance físico. Está también la precognición, que consiste en conocer hechos con anterioridad a su acontecimiento. En este caso, la comunicación atraviesa no sólo el espacio sino también el tiempo. Ésas son las más importantes.

Y, finalmente, la comunicación con personas fallecidas, la cual atraviesa la frontera entre el Más Allá y el Más Acá.

Usualmente hay mucho comercio en torno a esto, presentando falsas comunicaciones extrasensoriales. Sugiero echar para afuera todo aquello que parezca circo o farsa. Es algo que se ve mucho por ahí, lamentablemente.

Tampoco entran acá los trastornos psicóticos, que son otra cosa diferente, y no hay que confundirla.

La comunicación con los sentidos del alma podría, incluso, estar relacionada con Oración. A propósito, muchos no recordamos con quién nos comunicábamos a los cuatro años, en forma de amigo imaginario.

Siempre me he preguntado ¿Con qué tipo de ondas funciona esta comunicación? Ha de ser algún tipo de onda psíquica. Entre una mente y otra. Incluso la clarividencia, ya que alguien habrá estado observando o recordando la escena. Y si nadie lo estaba, puede parecerse a una precognición. Por lo demás, ésta también se asimila a la telepatía, si estoy recibiendo desde mi propia mente del futuro.

Le he dado vueltas a este asunto durante toda mi vida. Imagino que la onda psíquica ha de tener una velocidad mayor que la luz. Y si es que se le puede llamar velocidad. La longitud de onda no necesariamente se mediría según las unidades de longitud que conocemos en nuestras tres dimensiones.

Estas ondas se propagan a través del espacio y el tiempo, y también alcanzan ámbitos que están más allá de nuestro mundo habitual.

Para que la comunicación se dé, la persona tendrá que estar sintonizada en una determinada frecuencia. No sabemos ni siquiera de qué orden de magnitud.

Por otra parte, el nivel de la señal es bajísimo. Probablemente, la mayoría de las personas tienen un umbral muy alto. Supongo que esto también puede variar en el tiempo, en una misma persona. Como se ve, es muy poco lo que la ciencia sabe actualmente respecto a este tipo de comunicación.

La energía que está en juego debería tener características comparables a la electromagnética, pero en un ámbito de muchas dimensiones. En vez de las tradicionales ecuaciones de Maxwell habrá que descubrir unas leyes similares, para un universo multidimensional. Aún falta mucho para comprender dicho mundo.

Lo que a mí me interesa no es tener este tipo de experiencias, -que las he tenido-, sino llegar a saber cómo funcionan.

Dije que las he tenido, y hasta puedo contártelas algunas. Principalmente de telepatía. Por ejemplo, cuando estaba pololeando (es la etapa anterior al noviazgo) con Anita, que actualmente es mi amada esposa, trabajábamos ambos en la misma oficina de Entel. Usualmente, yo llegaba atrasado porque me quedaba dormido. Entonces, establecimos un acuerdo : Ella me despertaría en forma extrasensorial cada mañana. Así lo hicimos, y el asunto marchaba muy bien por muchos días, hasta que cierta vez ocurrió que no desperté a la hora adecuada. Me levanté apurado, partí corriendo, y cuando iba llegando a la oficina, un poco tarde, venía Anita corriendo por el otro lado de la calle, y me dijo "Me quedé dormida".

En precognición, tuve una vez una experiencia en sueños. La descubrí por casualidad, años después. Más aún, el relato de este caso empieza en ese Despues. Cuando estuvimos encerrados por la pandemia, y todo era distinto a antes. Yo no hallaba qué leer porque no podía ir a la biblioteca. Entonces, me puse a leer los cuadernos en que tenía anotados mis sueños. Con gran sorpresa encontré uno que me impactó al verlo, pues lo tenía olvidado.

En ese sueño, de Abril de 2012, aparece un señor de cierta importancia y me dice "Debes estar feliz por tener casa, auto y arriendo". Le respondo "Siempre he tenido casa, auto y arriendo". Entonces, el hombre me anuncia : "Has de saber que pronto tú y tu mujer tendrán una forma completamente distinta de auto, casa y arriendo". El tipo se va. Yo me quedo pensando que me está diciendo que sabe lo que va a ocurrir. Me interesa eso. Me bajo del coche, y lo sigo. Le pido que me explique un poco más. Nos vamos conversando por la calle, y me dice : "Las cosas están cambiando en el pueblo, desde que ocurrió el incendio del Metro. Esos cambios te van a afectar".

Hasta ahí el sueño. ¿ A qué alude ? En la noche del 18 de Octubre de 2019 unos malvados prendieron fuego, al mismo tiempo, a 30 estaciones del Metro de Santiago. Desde esa vez se produjo tal cantidad de desmanes que no nos atrevíamos a salir a la calle. Poco después vino la pandemia y se agudizó el encierro.

El sueño aquel me lo había anticipado.

33

Vivir una muerte

Cuando leí "Vida después de la vida", del Dr. Raymond Moody, descubrí algo de primera importancia : Que algunas personas han vivido la transición que hay entre esta vida y lo que seguirá después. Antes de cruzar la línea han vuelto y nos han contado cómo es esa transición. De hecho, el libro me impactó, y me abrió un mundo que hasta entonces había sido desconocido.

Pocos años después, cierta noche, tuve un sueño que me gustó muchísimo. Tanto así, que lo anoté. Fue el primero que guardé en forma escrita, iniciando un cuaderno de sueños. Hoy, ya he llenado cerca de veinte cuadernos de sueños.

En aquel sueño, yo morí y llegué a una estación múltiple en que tenía que elegir un medio de locomoción para iniciar la nueva vida. No elegí avión porque no necesito ir tan rápido si no sé hacia dónde voy. Elegí el tren porque siempre me han gustado mucho los trenes, y obtuve en una máquina un boleto para el tren expreso de las 10:20.

Ésa es la síntesis del sueño. Durante las siguientes semanas fue ampliándose en mi imaginación, hacia adelante y hacia atrás, hasta convertirse en una novela, basándome en conceptos aprendidos en el libro de Raymond Moody.

La historia que cuento en esa novela es la de un hombre que vive su muerte.

A veces ocurren hechos sorprendentes que aún no sabemos explicar porque estamos recién empezando a tratar de comprender la naturaleza.

34

Detrás de un velo

Años después, tuve otro sueño, en relación a lo mismo. Fue así :

Era mi funeral y yo iba detrás de mi ataúd, como un deudo invisible. Iba sin chaqueta ni corbata, con la camisa desordenada. Empecé a ver a muchas personas de mi ámbito, que nadie veía. Alegres, y un poco distintas a como las recordaba. Acogedoras. Más tenues que las del mundo terrenal. Entonces, empecé a vivir en el otro mundo, con enormes posibilidades nuevas de movimiento. Podía caminar por el aire, ir a lugares muy lejanos en fracción de segundo. Y viajar en el tiempo.

Así fue este sueño, que también anoté. Lo leí muchas veces, y aprendí que cuando muere alguien, muy conocido, puedo conversar en silencio con esa persona, y recordar cosas que hemos vivido. Está ahí, aunque yo no pueda verlo.

A alguien le escuché decir, una vez, que visitar el ámbito de un difunto es como correr una cortina. Ésa fue su manera de expresarlo.

No puedo dejar de relatar una vivencia que tuve durante mi peregrinación a Tierra Santa.

Ocurrió en un templo ortodoxo, lleno de incensarios colgando del techo. Entré con una tremenda curiosidad, ya que en ese templo decían tener la tumba de la Virgen María. Yo no me explicaba de qué podría tratarse eso, si a mí me enseñaron, cuando era niño, otra cosa distinta, para

no ser discutida. No me era fácil enfrentarme a algo tan inesperado.

Cada corriente religiosa tiene su propia versión de lo que ocurrió con la madre de Jesús al final de su vida terrenal. Desde el día anterior ya estaba sorprendido porque me hablaron de una Dormición, que no la había escuchado nombrar antes. Ese evento se refiere a una antigua tradición según la cual María no murió, sino que sólo se durmió, y su alma fue llevada al cielo por los ángeles.

El templo estaba tan oscuro como mi entendimiento. De todos modos, podían observarse unas pinturas, que algún día fueron hermosísimas. Los siglos se encargaron de descuidarlas y apagar sus colores. Curiosamente, una de ellas representaba nada menos que la Asunción de María. A cada paso, todo el asunto parecía más confuso.

Bajé a una pequeña cámara subterránea, muy bien adornada. Al entrar, lo hice con abierta disposición a captar algo nuevo. Me propuse sentir vibraciones que me indicaran si acaso está o no está ahí el cuerpo de María Santísima.

Me hinqué con mucha humildad venerando a María y me sumergí en la oración. De verdad, intenté entrar en diálogo con Santa María.

-María, dame un signo que permita revelar el misterio -tal era mi oración. Y le pedía que me contestara de alguna forma que yo pudiera comprender.

Después que salí de la cripta, se produjo algo que me asombró. En el mismo instante en que yo emergía hacia el templo desde la oscura escala, advertí lo que estaba ocurriendo en el extremo diagonalmente opuesto. Creo

que nadie más lo notó. Una vela empezaba a inclinarse hacia acá. Caminé varios pasos con rapidez para aproximarme. Cuando estuve cerca pude ver mejor. Era una imponente vela, muy larga, puesta al centro de un plato metálico, y muchas sumisas velas pequeñas alrededor. Todas encendidas. Eso no tiene nada de particular. Con razón a nadie le pareció extraño.

Sin embargo, la vela larga se empezó a doblar. Adquirió una pequeña curvatura, pues el calor de las otras velas le estaba afectando, y debilitaba parte de su tronco. La vela siguió inclinándose en dirección hacia la tumba de María. Al principio me pareció mágico. No quise llamar a nadie en ese momento porque el mensaje era para mí, y sentí la responsabilidad de estar atento a él. La vela se inclinaba cada vez más. Llegó a estar en ángulo recto, y siguió doblándose.

Se acercó un tipo con aspecto de sacristán y apagó todas las chicas, pero dejó encendida la grande. Ésta continuó inclinándose en dirección a la cripta, con una humildad increíble. La llama casi tocó la base, y empezó a botar trozos de esperma encendida que muy pronto se desvanecían. En ese momento, comuniqué mi hallazgo a otras personas del grupo.

Comprendí que ése era el signo que yo estaba pidiendo. Alguien me habló a través de esa vela, y yo debo interpretar el mensaje.

35

Regresión a esta vida

Todo esto de las regresiones empezó con un par de preguntas que me planteé : ¿ Cuánto me conozco ? ¿ Dónde encuentro lo que todavía no sé de mí ?

Ayudado por una terapeuta a quien estimo mucho, acudí a regresar a escenas de esta vida, mediante relajación profunda, con el cuerpo funcionando a menor frecuencia.

Las imágenes visuales que llegan durante este tipo de trances son más vivas que las de soñar despierto, y no tienen las transformaciones que ocurren al soñar dormido. Tampoco es lo mismo que recordar. Invado una privacidad antigua, viendo detalles que no recordaba. En cambio, algunos aspectos adyacentes que siempre recuerdo en mi vida habitual, no los recordaba durante la regresión. Por ejemplo, el nombre de alguien. Para mí, esto me resultó misterioso.

Lo que yo hablaba en estas experiencias quedó grabado en cassettes. Bueno, es que esto fue hace muchos años.

En todo caso, lo notable es que al escuchar los cassettes, cuando aún tenía como hacerlo, supe que quedaron grabados unos ruidos del ambiente, como bocinazos, risas de niños jugando, etc, que yo no había escuchado en el estado de relajación profunda.

Al comienzo de la regresión "fui" a un encuentro comunitario en Punta de Tralca. De ahí, hacia algo anterior

en varios años, una sesión PRH que había tenido. Después, mucho antes, yo oraba por Cecilia Bolocco, pensando en lo que se le venía encima al haber ganado el concurso Miss Universo. Después, más atrás aún, varias veces hasta llegar a la infancia. Ahí el asunto se pone interesante. Recordé el mameluco en que mi nombre estaba marcado con hilo rojo. Eso es algo que tenía completamente olvidado. Retrocedo, varias veces, hasta estar en el útero de mi madre. Escuchaba música, mientras me construía. Se me expresa en forma simbólica: trozos de algodón de distintos colores voy poniendo en mi cuerpo.

La regresión a esta vida fue una experiencia muy bonita, que me dejó contento, y tomé nota de algunos aspectos que consideré importantes.

Principalmente, fue una instancia de aprender a regresar.

36

Regresiones a otras vidas

A principios del siglo XXI tuve, en varias ocasiones, la experiencia de "regresión a vidas pasadas". Me aportaron mucho a mi formación, a pesar de que yo no tenía nada de claro cómo podía ser eso de las vidas pasadas. No sabía hasta qué punto ni con qué características podía o no ocurrir la reencarnación. Por lo demás, todavía no lo sé.

Talvez sea sólo una manera de imaginar una próxima oportunidad. Así como algunos tienen un Purgatorio como símbolo de dicha próxima oportunidad.

Tiempo después obtuve un conocimiento que me tranquilizó en ese aspecto. Leí el libro "Regresiones", que escribió el Dr. Raymond Moody. Este autor es el mismo que escribió "Vida después de la vida", un libro que ya mencioné antes.

En "Regresiones" aprendí algunas cosas y se me reafirmaron muchas otras. El inconsciente trata de salir de su encierro usando imágenes y fragmentos. Una regresión es un vistazo a un pasado, que permite examinar los problemas que se tienen en el Aquí-Ahora. En una regresión se es transportado a un mundo en que se experimenta una sensación de identidad con un individuo que supuestamente vivió en otro tiempo. La persona parece estar en el cuerpo del personaje. Afloran sentimientos. Las situaciones que se desarrollan revelan, metafóricamente, los dilemas y conflictos que la persona enfrenta en la vida actual.

Concluí que uno puede, o no, haber tenido vidas pasadas. De cualquier manera, las regresiones a vidas pasadas contienen imágenes simbólicas que ayudan a resolver conflictos de esta vida actual.

Hecha esta aclaración, paso a mostrar los personajes que interpreté en las regresiones. Todos me retratan, o a mis lazos sanguíneos :

- Un actor cuya vestimenta era parcialmente de herrero, y parcialmente de bufón. Se unen en mí lo férreo y lo lúdico.

- Un hombre pobre que viajó de Cádiz a Valparaíso. Representa la unión de mi padre, de ancestro español, y mi madre, porteña.

- Un vendedor de armas que se hastió de esa vida y se metió a monje en un convento, a una vida de silencio. Le conversa a los árboles, pero después se rebela, y se pone a decir discursos en el comedor. Este personaje muestra lo que me ha preguntado siempre : el cómo funciona el estudio de mercado en una empresa productora de armas.

- El papá de una niña que pinta retratos. Con ella actúo en forma desenlazada.

- El joven del aseo en un convento.

- Un empleado bancario que deriva a vendedor en un almacén.

37

Regresiones entre vidas

Tanto al final de cada vida anterior, como antes del comienzo de la actual, durante la regresión se presenta en pleno trance un lapso de tiempo entre vidas. Cuando después, en mi vida normal escuchaba el cassette, al principio lo tomé con naturalidad, pero después me empezó a desconcertar. No sabía cómo interpretar estos lapsos de la regresión.

Le di muchas vueltas al asunto, y llegué a imaginar que esas instancias corresponden a una extensión de mi mundo interior más allá de mí. ¿ Acaso es como una trascendencia que podríamos considerar subjetiva ? O sea, que es propia de mí. Quizás vendría siendo como una especie de antesala de la trascendencia propiamente dicha.

Todo esto es muy complejo. No es fácil imaginar los alcances de la trascendencia. Tampoco me siento llamado a esquematizarla. Por lo demás, no existen muchos datos al respecto. No trataré de intentar averiguar una teoría acerca del ámbito misterioso en que estuve, sino sólo dar a conocer cómo lo he estado considerando yo, y cuánto me ha ayudado en mi camino formativo.

Lo interesante para mí es que conocí personajes de esa trascendencia subjetiva, o como quiera que pueda nombrarse, a los cuales llamé Ángeles en ese momento. Un tiempo después los llamé Maestros Interiores. Me han proporcionado enseñanzas importantes.

Sólo mencionaré la principal enseñanza obtenida :

El propósito de una vivencia, no siempre lo tomo en ese momento. Puede ser muchos años después. Cuando la necesite, o cuando la sepa interpretar. Hoy puedo seguir aprendiendo de escenas pasadas. Algo que yo haya vivido en 1953, por decir, puede contener un mensaje para mí mismo en el 2004. Más aun, cada escena que alguien vive está llena de enseñanza para muchas personas y en muchas épocas distintas.

De aquí concluyo que el mérito de los evangelistas, por ejemplo, más allá de si tuvieron acceso a las verdaderas anécdotas de Jesús, está en haber visualizado con claridad la esencia de la enseñanza de cada situación.

Por otra parte, además de personajes, conocí la mesa verde de fierro. La que tiene un sector en sombra y otro iluminado. La revisión de vida empieza en el sector en sombra para continuar después en el sector iluminado.

Conocí tres ángeles, o maestros interiores, como tengan que denominarse. En todo caso, no tienen alas.

Primero conocí a Luzoro, el de la mesa verde.

Después, a Luis, que estaba en la cubierta de un barco.

La más importante es Blanca. Me mostró por adelantado lo que sería mi vida actual. También me dibujó en el aire pentagramas de colores que se extienden onduladamente en gran longitud.

No solamente conocí ángeles o maestros, sino también tuve un encuentro increíble. Nada menos que con el gran compositor Ludwig Van Beethoven. Ocurrió cuando me subí a un pentagrama de colores, de esos que acabo de mencionar. Ahí estaba el músico, con idéntico aspecto y abrigo al que tiene en el cuadro de Lionello

Balestrieri, pero sin el violín. Me refiero a aquel cuadro dedicado a la sonata 9 de Beethoven. Es una hermosa pintura que estaba en mi casa de infancia. Con mis hermanas le llamábamos "el cuadro de los aburridos".

Bueno, en la vivencia extraordinaria que estoy relatando, yo escuchaba una de sus sinfonías y también la voz de este gran compositor diciéndome que puso un mensaje en su música para que alguien lo capte algún día. No puede expresarse en palabras sino en imágenes musicales. Agrega que se trata de algo muy propio de él, sin importancia vital para nadie, un simple regalo.

Me instó a buscarlo.

Ésa es la vivencia. Después, he estado varios años en esa búsqueda, sintiendo que mi misión es enseñar a buscar. Además pude escribir una mini-novela acerca de este gran compositor, desentrañando el misterio de su amada inmortal.

Todas estas vivencias quedaron grabadas en cassettes que ya no puedo escuchar, pero tuve en su momento el acierto de transcribirlas al papel.

38

El Registro

Al hablar de Registro me estoy refiriendo al almacenamiento de los datos que conforman el saber. O sea, la memoria secundaria, que es como el "disco duro" que tenemos. La mayoría de la gente piensa que estos registros están en el cerebro de las personas. Sin embargo, no sé si lo sienten también así. Habemos muchos que no lo sentimos así, y por lo tanto, podemos pensarlo de manera distinta.

Yo hago mucho caso a mi intuición, la cual me dice que los registros no podrían estar en el cuerpo físico. El cerebro contiene solamente las muchísimas llaves de acceso al Registro. Es así como me he acercado, en alguna medida, a ciertas culturas antiguas, no tan racionalistas como la que nos cobija.

"Akasha" es una palabra de origen sánscrito, que se utiliza para denominar un plano de la conciencia cósmica que actúa como archivo, en el cual se graban o registran todas las situaciones de las personas. Según esta teoría, allí está registrada toda la historia, así como toda la historia personal de cada persona. Es la Gran Biblioteca Universal. Las vivencias quedarían grabadas en el registro akáshico.

Para no estar totalmente metido en todos los recodos de la teoría akáshica, a pesar de que me interpreta en lo esencial, al almacenamiento del saber, simplemente lo llamaré "El Registro".

A través de una lectura del Registro es posible

comprender mucho más sobre nosotros mismos. Para hacer una lectura, puedo acceder en estado meditativo al Registro.

Habitualmente leo mi saber y mi memoria a través de estructuras neuronales de mi cerebro, pequeñas llaves que están en el cerebro.

Entonces, ¿en qué consiste el olvido ? ¿Acaso puede desaparecer parte del Registro, esté donde esté ? No creo. Lo que se altera es la llave neuronal que está en el cerebro.

39

Meditación

Dedico un capítulo especial para el ejercicio de meditación, que es ofrecido por algunos métodos, y de muy diversas maneras. A tal punto que, si bien puedo tener relativamente claro a qué se le llama Meditación, según las convenciones, no tan claro me quedan estos otros dos aspectos :

- Cómo meditar
- Para qué se medita.

En cuanto a estas dos interrogantes, no me hallo muy en sintonía con las respuestas que dan los diversos métodos.

Creo que lo esencial es llegar a darse cuenta que la meditación en alguna de sus formas es provechosa. Cada cual ha de encontrar su propia manera, después de incursionar en varios métodos convencionales.

Mi particular modo de meditar es en relajación, usando la imaginación para visualizar mi mundo interior en forma simbólica. Es una excursión hacia mi sector más profundo, misterioso. El que se mira al espejo en mi entorno.

En relación a esa imagen de espejo, tuve una vez un sueño que, de alguna manera intenta hablarme. Un sueño muy simple :

"Yo tenía un espejo muy especial, en el cual podía ver cosas que no eran evidentes. La gente venía a consultarme

y a mirarse en ese espejo. El lugar en que guardo el espejo es compartido por la habitación vecina".

Creo que ese espejo del sueño es un símbolo de cómo estoy llamado a meditar usando la imaginación.

La finalidad de mi meditación es conocerme mejor y desarrollarme progresivamente. El primer paso para abordar esta aventura es un ejercicio de respiración. Luego, la relajación del cuerpo, tanto en su parte externa como interna. Recién entonces, empieza el viaje interior. Imagino un muelle y voy hacia él. Desato el bote, me subo, y voy en él hasta la otra orilla del lago. Llego a un pueblito costero. Estoy Aquí y Ahora, en mi mundo interior, dispuesto a dialogar con algún personaje que encuentre. Siempre, desde un buen lugar, en actitud de acogida amorosa.

No es mi única manera de meditar. Si mi destino está fuera del Aquí-Ahora, en el mundo exterior, no voy al muelle, sino al ascensor del tiempo, que conocí en mis sueños. Su recorrido no es sólo vertical; es también horizontal, y atraviesa el tiempo. Es la manera de llegar muy rápido a otro tiempo y lugar. Lo que estoy haciendo, en este caso, es trasladar un mundo remoto hacia mi interior. Voy a un lugar de la realidad, aunque esté lejano, y a una época que puede ser antigua, o del futuro imaginado. Me dispongo a dialogar con un personaje real de ese lugar y de ese tiempo. Por ejemplo, con Jesús en la Galilea del siglo primero.

Incluso, puedo dialogar con una versión de mí mismo. Tiene que ser en actitud de acogida amistosa.

Jamás, por ningún motivo dialogo en actitud de rabia o enemistad. Eso es algo que no serviría para nada, no me

solucionaría nada, y no forma parte de mi método de meditar.

No creo que sean muchas las personas a quienes les venga bien meditar a mi manera. Cada cual tendrá que hacerlo a su propia manera.

40

Seres que ayudan

Según he estado viendo, en todas partes se les llama Ángeles a los seres espirituales que nos ayudan. Llegan precedidos de mucho prestigio. Ya que son nuestros mejores amigos, hemos de honrar su amistad. Se comunican con nosotros en nuestros sueños.

Estos seres que ayudan son guardianes, ya que nos protegen; y son maestros que nos guían; también son mensajeros, de ahí les viene la denominación de Ángeles, según el lenguaje griego.

Cuando yo era pequeño me enseñaron a rezarle al ángel de la guarda. Era bonito hacerlo, aunque no era algo que tuviera densidad. Al ir creciendo me fui olvidando del ángel de la guarda, pero nunca dejé de sentir afecto por él, como un personaje de fantasía.

Oí hablar de arcángeles, potestades, dominaciones, tronos, serafines, y otras entidades jerárquicas. Es algo que nunca me ha llegado a algún sector de mi comprensión. Jamás he logrado entender de dónde viene esa supuesta estructura. También escuché hablar de algunos nombres de importantes ángeles específicos, muy venerados, como Miguel y Gabriel, por ejemplo. Talvez existan, y yo no los conozca. Tampoco me he dedicado a tratar de entender esa estructura tan similar a los poderes políticos y religiosos terrenales.

De cualquier manera, más allá de que sepamos poco o mucho al respecto, en el fondo, yo creo en los ángeles. Son seres sumamente misteriosos.

No me gusta que los dibujen con alas. No son pájaros.

En todo caso, eso de que los ángeles habrían existido antes de los humanos, es algo que choca con mi manera de entender el mundo.

Si Dios hizo primero los vegetales, después los animales; y después de un soplo, recién los humanos; lo lógico sería que algunos de esos seres humanos pudieren recibir un soplo que los haga nacer como ángeles. No en vano un importante autor afirma "El ángel es la suprema forma del hombre, su más alto anhelo".

En esto de imaginar cómo podría ser el mundo de los ángeles, me surge la inquietud de buscar un símil en la naturaleza. Si estamos en una parte alta de la evolución, me pregunto cómo será esto en etapas más bajas. Hasta qué punto podríamos visualizar el peldaño que todavía no vemos, si nos fijamos en el de más abajo. Al respecto, hay un microcuento de Augusto Monterroso que me llama la atención por el misterio que contiene. Dice así :

" A pesar de lo que digan, la idea de un cielo habitado por caballos y presidido por un Dios con figura equina repugna al buen gusto y a la lógica más elemental - razonaba los otros días el caballo.

" Todo el mundo sabe -continuaba en su razonamiento- que si los caballos fuéramos capaces de imaginar a Dios lo imaginaríamos en forma de Jinete. "

Me fascinan las historias de caballos. Tienen mucho de humanos, aunque en una forma muy básica.

A propósito, os contaré la historia de Clever Hans, que es muy entretenida. Ocurrió en Alemania, a principios del siglo XX. Un profesor de matemáticas tenía un caballo

llamado Hans, el cual debía soportar a su amo cuando trataba de enseñarle a sumar.

Después de un tiempo, el caballo era utilizado por su amo en actos para turistas. Y como a éstos se les habla en inglés, Hans pasó a ser Clever Hans.

El profesor disponía dos mesitas, y unas especies de palitroques sobre ellas, de tal manera que si ponía, por ejemplo, tres figuras en una mesita y dos en la otra, el caballo daba su respuesta pateando en el suelo, con su pezuña derecha, cinco veces. Ganaba aplausos. Y si en una siguiente pregunta las figuras eran ocho y seis, Hans golpeaba con su pata catorce veces. Más aplausos.

Tanto fue el misterioso éxito de Clever Hans, que se formó una comisión investigadora encabezada por un psicólogo para aclarar el misterio. Después de muchas sesiones de prueba, con distintas maneras de interpelar al caballo, y para gran disgusto de éste, la comisión entregó su veredicto :

Por supuesto, Clever Hans no sumaba. Pero, era capaz de detectar el estado emocional de su entrenador, y eso le indicaba cuándo dejar de golpear, ya que había alcanzado el número correcto.

¡ Notable ! Acaso más importante que sumar.

Me pregunto hasta qué punto la relación del caballo con su amo podría parecerse a la relación de un humano con su ángel. Guardando las proporciones, por supuesto. Parece ser éste un caso extremo de mirarse en un espejo atento.

41

Un falso mito

Bueno, hasta aquí, todo lo que he hablado acerca de ángeles es opinable y rebatible.

Lo que no es opinable ni rebatible es lo que voy a contar a continuación, pues se trata de un hecho histórico.

Ocurrió a fines del siglo IV, y comienzos del siglo V, en el Imperio Romano. Es la historia del obispo Lucifer de Cagliari que, en algunas ramas del cristianismo es venerado como un santo. Sí. ¡ San Lucifer !

Es que en aquel tiempo, el nombre Lucifer era considerado un buen nombre. La gente piadosa veía con buenos ojos poner ese nombre a algún hijo. De hecho, Lucifer es el nombre de un dios de la mitología romana.

Pues bien, aquel obispo Lucifer se oponía a que los emperadores romanos se constituyeran en jefes de la iglesia cristiana. Lucifer combatió férreamente el arrianismo, herejía en la que incurrían con frecuencia los emperadores.

Cuando murió el obispo Lucifer de Cagliari, surgió la comunidad luciferiana, apodada "secta", que defendía las ideas de Lucifer. El emperador de turno no hallaba cómo desprestigiar el nombre de Lucifer.

Por ese mismo tiempo, tuvo lugar el enorme trabajo de San Jerónimo, quien tradujo la Biblia al latín, dando origen a la llamada Vulgata. Pues, como nadie es perfecto, este San Jerónimo, un verdadero gigante de las traducciones, a quien todos agradecemos su magna obra, incurrió en un pequeño desacuerdo al traducir Isaías 14,

capítulo en que se alude a un rey de Babilonia caído en desgracia. Ese texto dice algo así como "cayó el tirano desde el cielo a la fosa".

Ese rey se llamaba Helel, nombre angélico que significa "lucero de la aurora". San Jerónimo tradujo ese nombre, como "Lucifer", que también significa "lucero de la aurora".

En Isaías 14 de la Vulgata se inspiró algún oscuro escritor de aquella época para desprestigiar al obispo Lucifer. Inventó un relato que se hizo mucho más famoso que su autor, ya que lo disfrazó de mitología antigua. Es aquella historia de un ángel caído, llamado Lucifer, nombre que se transformó en símbolo de un demoníaco personaje ficticio.

Desde entonces, nadie osaría llamar Lucifer a un hijo.

Yo rescato el buen prestigio de los ángeles, santos todos ellos, y ninguno que haya caído de ninguna parte a ninguna otra.

42

Mis ángeles

Hace muy poco tiempo tuve un sueño en que conocí las cartas vivas, que eran ayudas audiovisuales para la comunicación trascendente. Desde ese momento se desencadenó en mí un proceso que ahora lo llamo Búsqueda Reciente. Y de pasada surgió el título para esta tercera parte del libro. En este capítulo, y en el siguiente, relato mi búsqueda reciente. Por eso, puedo referirme, entre otros, a algunos aspectos que aún no tengo tan claros. Son como "noticias en desarrollo".

Después de mirar detenidamente mis regresiones, me pregunté cuántos ángeles tengo. En ese momento no supe la respuesta, pero recordé algo que fue importante en mi infancia. Mi tía Carmelina, que ya presenté en un capítulo anterior. Ella había crecido en Málaga, lejos de sus hermanos, y había muerto en Chillán, antes de que yo naciera. La conocí por fotos que me mostraba su madre anciana, cada vez que revisaba el cajón de sus tesoros. Empaticé con la vida de esa tía que no alcancé a conocer personalmente, y la adopté como a una persona que me cuida desde el Más Allá. Al recordarla una vez más, siendo adulto, me di permiso para considerarla una ángela.

Ya que mis ángeles no son sólo tres, entonces tienen que ser tres veces tres. Eso me queda claro. Cada elemento de una tríada es, a su vez, trinitario. Para mí es evidente, sin demostración. Es el Postulado del Tres por Tres.

En todo caso, es algo muy particular. Demás está decir que distintas personas pueden tener diferentes postulados. Cuento mis vivencias por si a alguien le puede servir de inspiración. Cada persona ha de tener sus propios ángeles.

En mis meditaciones, no sólo visito a Blanca, que ya presenté en otro capítulo anterior. También acudo a la Biblioteca de la Sabiduría Universal, que es mi versión del Registro, atendida por Melchor; y al Bazar de los Sueños Locos, atendido por Eunice. Por supuesto, son también mis ángeles. Y son también personajes de unos libros que escribí hace un tiempo. Melchor aparece en "José de Belén", en calidad de mago que visita al niño Jesús. Eunice aparece en "La isla Tierra Tierra", siendo una joven que ayuda a caminar en la vida.

¿Cómo busco mis otros tres ángeles? Tiene que haber una forma. Claro. Y después de mucho darle vueltas, di con la solución. ¡ Evidente ! Otros personajes de mis libros han de ser también mis ángeles. Ellos(as) me han estado buscando para darme sus mensajes. Y se han ubicado como personajes de mis libros. ¡ Genial !

Esto es como aquel sueño de Jacob, en el libro del Génesis. Vio una escala por la cual bajaban los ángeles. Le encuentro mucho sentido a la escala de Jacob.

En "El expreso de las 10:20", un anciano llamado Rubén es como un maestro. En "La mujer del Más Allá" hay un ángel, propiamente dicho, que recibe a la protagonista. Se llama Hamael. Y, finalmente, completa la nómina una personaje de "La isla Tierra Tierra" llamada Amanda. Ella es protagonista de varias escenas trascendentales, es aventurera y dirige el Club de los Revoltosos.

43

Intentos de comunicación

"Canalizar" es el término con que, en la jerga convencional, se alude a lo que parece ser la manera cómo llegar a tener algún tipo de comunicación con ángeles.

Tal como en toda comunicación que se efectúe a través de un canal, lo esencial es la sintonía. Hemos de seleccionar la frecuencia de la onda portadora de la información, de igual manera como lo hacemos para escuchar radio o ver TV.

Mi primer intento, en el caso de canales angélicos, fue con ondas de luz, de cada uno de los colores de la rosa cromática de nueve colores.

El contenido del diálogo angélico ha de ir en forma de modulación, que puede ser de texto o de imagen.

A esta altura de la definición me falta asignar la parte más complicada : La antena.

En varios libros que he leído, sobre la comunicación con ángeles, se relaciona este tema con los centros energéticos, que en la jerga convencional se conocen con el nombre de "chakras". Es de suponer que estos centros energéticos pueden actuar como antenas que emiten y captan vibraciones. Intenté este camino.

En la antigüedad se hablaba de seis chakras. En algún momento se pasó a decir que son siete los chakras, al menos los principales, y dispuestos en un circuito abierto en sus extremos. Después, en el siglo XX, algunos autores

sostenían que son ocho los chakras. Y en el siglo XXI, he escuchado más de una vez que serían nueve los chakras.

Por supuesto, dados mis postulados, trabajo con nueve centros energéticos. Su circuito de cinta cerrada sería :

Base columna - Lumbar - Garganta - Coronilla
- Entrecejo - Timo - Corazón - Bajo el ombligo - Pubis

Una vez más, debo advertir que el esquema que armé en base a mis postulados es bueno para mí, y talvez para muchas otras personas, pero no todas. Es de esperar que cada cual se inspire en estos conceptos para buscar y descubrir su propio método.

Teniendo ya definido un esquema de comunicación con ángeles, comencé a intentar mis primeros pasos. Esto es algo así como aprender a caminar. Muy de a poco fui sintiendo que estoy en la senda, por la cual se avanza de un modo lento.

Me dispongo a comenzar, como si fuera uno de esos antiguos radioaficionados, tratando de captar de vez en cuando alguna pequeña señal remota. En una primera etapa, la vía está compuesta de breves meditaciones diarias. Empiezo con relajación. Sigo con activación del circuito energético, al compás de la respiración.

Me ubico en un centro energético y lo hago girar para hacer salir de ahí la onda de su color. Se requiere, además de relajación, mucha paciencia. Me pongo siempre en actitud de amistad. Y hago saber a mi ángel(a) acerca de qué quiero conversar. Lo que me hable viene en imágenes, que aparecen de manera espontánea.

Desde el principio, esta forma de comunicación me fue provechosa, ya que me hizo aprender más de algo.

Estos seres que ayudan no me han dicho cosas nuevas. Despiertan algo que ya está en mí. He sentido respuestas que me han ayudado para mis facultades psicológicas, y para mi sitio web. Incluso, para resolver antiguas dudas respecto a mí mismo. De hecho, he recordado cosas que tenía olvidadas. No sólo vivencias, también encontrar objetos físicos que estaban perdidos.

Fue en este tipo de comunicación que se me sugirió leer el último libro de Michelle Obama. En ese momento no lo conocía, pero lo busqué, lo leí, y de ahí me surgió con mucha fuerza la idea de escribir este libro. Es lo que estoy haciendo.

Lo más importante es que esa comunicación, que parece similar a la telefónica, me sirvió para aprender la forma cómo puedo encontrar a estos personajes "presencialmente".

Es en tiempo de meditación del tipo Visualización, en la otra orilla del lago. Es ahí donde puede darse un diálogo fructífero. En ese Más Allá de mí. En ese pueblito costero encuentro a mis ángeles y ángelas. Como aquel "kingdom by the sea" donde Poe encuentra a su bella Annabel Lee. Ese pueblito es como una flor que ilumina. Es un flujo de humanidad.

Inmediatamente, vuelve a mí la gran interrogante : ¿Cuán ángeles(as) y cuán maestros(as) interiores son estos personajes? ¿Viven dentro de mí, o están en la trascendencia? Tal vez sea el nivel más subjetivo de la trascendencia.

He ahí dos abanicos de preguntas que aún están sin respuesta.

44

Unos sueños trascendentes

Hasta aquí queda, por el momento, lo que es Búsqueda Reciente. Pero, antes de dar el libro por terminado quiero señalar la importancia de los sueños, mostrando algunos que no son tan recientes.

A veces encuentro respuestas en algunos sueños. Uno de ellos dice así :

Estoy en el supermercado, con una botella vacía porque tengo que comprar una bebida. Surge un aviso viviente diciendo que llene mi botella con el néctar de la visión, que sirve para desarrollar el sentido de la vista trascendente. Me acuerdo de esa famosa frase "el que tenga ojos que vea". Llego al estante anunciado, pero ya no queda nada.

Ése es el sueño, en síntesis. Es un llamado a seguir buscando una visión trascendente.

En otro sueño, asisto a un encuentro formativo en el cual aprendo que en vez de preguntarme ¿ Quién Soy ? y ¿ Por qué soy así ?, he de preguntarme ¿ Cómo soy ? y ¿ Para qué soy así ? Es un sueño que habla por sí solo, y con certeza claridad.

Un sueño que cambió mi manera de ver la divinidad es el que paso a contar ahora :

"Estoy dentro de un templo. A mí me ha tocado el gran honor de llevar el Espíritu Santo en procesión al otro templo. Es un evento que se realiza todos los años, y cada vez le toca a alguien distinto. Tomo el Espíritu Santo desde

su altar, que está ahí mismo. Es una figura que podría representar un ser humano, con extremidades recogidas, y está tapado con una funda blanca. Lo tomo con mi mano y lo llevo hacia mi espalda y ahí lo tomo también con la otra mano, ambos brazos puestos hacia atrás. Así es la forma de llevarlo. Salgo a la calle, y la gente detrás mío. Voy por camino pedregoso. Vamos recitando una larga oración".

Es el sueño más extraordinario que he tenido en toda mi vida. Me enseñó a invocar al Espíritu Santo en el centro de mi Ser, para recibir uno de sus infinitos dones, el que necesite en ese momento mi estado de ánimo. En particular, la Confianza, simbolizada por los brazos hacia la espalda.

Tuve en otra oportunidad, hace varios años, un sueño que en ese momento me pareció muy misterioso. En él hay un cerro llamado Monte de los Designios, en cuya cima había una casa, con grandes ventanales, dedicada a la formación personal. Yo quería subir y llegar a ese edificio, pero para ello sería necesario emular a alguien que ya hubiera subido antes. Por el momento, imaginé que limpiaba muros de vidrio dentro de un templo.

Mucho tiempo después de este sueño me puse a descifrarlo. Ya sabía de antes que el monte es una figura arquetípica de lo exelso, como el monte Olimpo, y el monte Tabor. Ahora, ya estaba en condiciones de agregar que, emular a quien subió antes, apunta a seguir las enseñanzas de Jesucristo. Y que imaginarme limpiando los muros de vidrio del templo se refiere a mi aspiración a que las antiguas estructuras religiosas recuperen su original transparencia.

Hace muy poco tiempo me di cuenta de algo bien especial. El Monte de los Designios dice relación con aquel momento de mis inicios en esta aventura : El monte de los benedictinos.

45

Despedida

La aventura no ha terminado, pero no voy a esperar a que termine para escribir todo esto, ya que escribirlo es también parte de la aventura.

No creo que tenga más que agregar por el momento. Las cosas son así. Aporto una gota de agua para el océano.

Estaré feliz si alguien logra empezar a resolver sus conflictos con esta ayuda.

Más bien, lo mío es la siembra. Ni siquiera tanto, sólo intento aprender enseñando. Como puede ser aprender a sembrar.

Espero que este libro te sirva. Aunque sólo sea para despertar la inquietud de tratar de conocer lo invisible. Siempre habrá preguntas que queden esperando la respuesta. No olvidéis ese lema que se refiere a avanzar, aunque sea con lentitud. No hay metas, sólo un camino propio, y es para disfrutarlo.

Me gustan las despedidas breves. Que no sean para siempre.